



Entre las guerras y el río

Treinta años después
de la Ley 70 en Colombia

Naka Mandinga



color tierra
editorial independiente



CLACSO

Entre las guerras y el río

Treinta años después
de la Ley 70 en Colombia

Urdimbre postdoctoral latinoamericana Trans(in)-disciplinariades,
descolonizaciones teórico políticas, emancipaciones CON pueblos, tierra
y territorios de vida. Formación en Ciencias Humanas y Artes.



CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



Campaña Hacia Otro
PaZífico
7447 posible



CONSEJO DE CIENCIAS

Dalia Mina

Pluriversidad del río Yurumanguí, Colectiva de Paridoras y
Cuidadoras de la Vida EN los Territorios

María Yein Mina

Pluriversidad del Vientre, Mujeres Afrodescendientes en defensa
de la vida y los territorios ancestrales

María Mercedes Campo

Tejido de Transicionantes, Un río Cauca, muchos mundos.

Martha Lucía Loaiza, Juan David Delgado, Wilmar Arenas

Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra

Yuly Henao

Comunidad Campesina, Vereda Patiobonito, Tejido de colectivos
Universidad de la Tierra

COMITÉ CIENTÍFICO DE DOCTORAS

Alicia Naveda

Universidad San Juan de Argentina, doctorado en Ciencias Sociales,
Urdimbre Postdoctoral Latinoamericano: Formación en Ciencias
Humanas y Artes

Mónica Chacona

Doctorado en Ciencias Sociales, Urdimbre Postdoctoral
Latinoamericano: Formación en Ciencias Humanas y Artes,
Universidad San Juan de Argentina, doctorado en Ciencias Sociales

Alicia Itatí Palermo

Centro de Estudios en Investigaciones Sociales de la AAS. y
Co-coordinadora GT: Praxis emancipatorias, bienes comunes,
descolonizaciones metodológicas alterglobales

Nora Garita

Profesora e Investigadora, Costa Rica, Presidenta ALAS en el
período (2015-2017)

Ana Cárdenas Tomazič

Profesora e investigadora Institut für Sozialforschung (IFS),
Universidad de Frankfurt

Patricia Noguera

Universidad Nacional de Colombia sede Manizales, Centro-Grupo
de Pensamiento Ambiental Augusto Angel Maya; Doctorado y red
de pensamiento Ambiental Universidad Nacional de Colombia.

Patricia Botero-Gómez

Centro de estudios independientes, Color tierra, Universidad de la
Tierra Cladas y Suroccidente Colombiano

NODOS EN COLABORACIÓN

Rebeca Yanis Orobio

Universidad de Panamá, Instituto de Estudios Nacionales de la
Universidad de Panamá. (IDEN).

Arturo Guerrero

Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca (UACO)

Mandinga, Naka. Entre las guerras y el río : Treinta años después de la Ley 70 en Colombia / Naka Mandinga ;
Patricia Botero Gómez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; Manizales : Centro de estudios
independiente, Color Tierra, 2025.

Libro digital, PDF / Archivo Digital: descarga y online / ISBN 978-631-308-060-1

1. Tráfico de Personas. 2. Agrupaciones Étnicas y Religiosas. 3. Historia. I. Botero Gómez, Patricia II. Título
CDD 303.66

Coordinadora académica-escritora: Patricia Botero-Gómez. **Transcripciones:** Gloria Nancy Gutiérrez
Hernández y Sebastián López Gutiérrez. **Aportes a la corrección de estilo en las transcripciones:** Gerardo
Quintero. **Corrección de estilo final:** Marta Cardona López. **Fotografías:** Archivo Grupo de académicos
e intelectuales en defensa del Pacífico colombiano (Gaidepac). **Diseño y diagramación:** Jhoan Salazar y
Christian Felipe Martínez. **Diseño de tapa:** Dominique Cortondo Arias

Entre las guerras y el río

Treinta años después
de la Ley 70 en Colombia

Naka Mandinga

*Con la escribanía de
Patricia Botero-Gómez*





CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory, Marcela Alemandi

y **Ulises Rubinschik** - Producción Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES
CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

Entre las guerras y el río. Treinta años después de la Ley 70 en Colombia (Buenos Aires: CLACSO, mayo de 2025).

ISBN 978-631-308-060-1

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar |

www.clacso.org

Índice

Presentación: escribanías con Naka	9
Patricia Botero-Gómez	
¿Enemigos del desarrollo?	29
Entre guerras en el río Yurumanguí	32
Del destierro. La orden se les impartió a todas las unidades que están en estos ríos	39
Hasta el momento no han comprendido la lucha étnica	50
¿Independencia para quién?	55
El tráfico de los africanos a América	64

Negociaciones de la paz diferente y lo que observamos en el gobierno actual	68
Reconocer los derechos de los grupos étnicos en este país es avanzar en la paz para todxs	76
Emergencias de las ancestralidades en el presente: la pluriversidad del río Yurumanguí está inspirada en ese río que fluye	83
Autonomías en el río Yurumanguí: clases de Naka Mandinga en la pluriversidad del río Yurumanguí	101
Epílogo	115
Referencias	140
Sobre autoras y autores	151

Presentación: escribanías con Naka

*Patricia Botero-Gómez*¹

El libro de Naka Mandinga es una de las apuestas por recontar y re-escribir la historia de las historias vividas en los ríos, en medio de la guerra. El río Yurumanguí está ubicado en las cuencas del mar Pacífico colombiano y del Valle del Cauca; las cuales recorren mundos y realidades que coexisten en resistencias cotidianas y re-existencia frente al relato monocultural, homocéntrico ontológico y epistemológico afincado en las premisas de occidente.

Este texto nace de las diferentes conversaciones con Naka en la pluriversidad del río Yurumanguí y en diferentes encuentros realizados en el marco de los Acuerdos de paz diferencial que vienen encaminando pueblos y consejos comunitarios en el Pacífico colombiano, especialmente, convocados por el Consejo nacional de paz Afrodescendiente (Conpa).

1 Diciembre 31 de 2023 - abril 1 de 2024

El libro de Naka se fundamenta en la historia narrada, a partir de los fragmentos de su biografía colectiva con el río Yurumanguí que trans-versa las cuencas Afro pacífica y Afro andina. Las Pluriversidades de los ríos dan cuenta de las mutaciones de la campaña: *Hacia otro pacífico posible* en la intersección requerida entre academias, intelectualidades, activismos y artivismos en defensa del Pacífico, las comunidades Afrodescendientes y los tejidos de transicionantes en el valle geográfico del río Cauca.

Así, conecta múltiples mundos y experiencias Afro Abya Yala, de las cuales he sido testiga, y que provienen de comunidades en los ríos Afro-Pacífico como el río Istmina, (Pacífico chocoano) desde 1980; comunidades de las cuencas del Pacífico vallecaucano en conexión con el río Ovejas; y, ríos s y de la ciudad de Cali a partir de 2009. Todo esto, en el empeño por acompañar los sueños colectivos de apoyar los Parideros de investigación y las Pluriversidades ancestrales de los ríos comprometidas en preservar la vida de las cuencas del Pacífico colombiano como lo han hecho, desde hace centurias, sus mayorxs.²

2 En el libro utilizamos de manera intencional la X para romper con cualquier jerarquía heteropatriarcal y afirmar

Dado que las prácticas filosóficas milenarias, usualmente, no han sido escritas en papel, la mayor parte de las voces ancestrales siguen subordinadas a las categorías de autorxs que hacen sus estudios sobre las comunidades. Paralelo a esto han emergido las Escribanías; las cuales hacen referencia a la escritura de prácticas filosóficas vivas en las selvas, los campos y las ciudades y que vienen constituyéndose en teorías que beben de las Narrativas ejemplarizantes que denominamos Teorías de los pasos.³

Los cánones por los que pervive la academia y escolástica presuponen que la gente tiene narrativas y la academia teoriza. Por esta razón, las Escribanías hacen referencia a un acto profundo de

todas las diversidades culturales de género y generación del lenguaje como parte de las resistencias. Así mismo, utilizamos la mayúscula A para nombrar Afro, como decisión política en los diferentes procesos colectivos y de movimientos de la diáspora Afrodescendiente.

3 Al respecto, en los procesos de Investigación de las acciones colectivas (IAC) aparecen conceptos como Teorías socio-territoriales en movimiento (TStM). (Botero-Gómez, 2012, 2022; Colectivos, movimientos sociales y comunidades en resistencias desde Colombia (2009-2015) y Botero-Gómez (2015). https://www.academia.edu/19657178/Libro_Resistencias_version_digital

transgresión de dichos presupuestos habitando muy de otro modo la forma de configuración de teorías (siempre) CON pueblos, tierra y territorios de vida. En las Escribanías ponemos en evidencia el estatuto pluriversal del saber-conocer-poder. Poderes en plural que van mucho más allá de la dominación, porque son capaces de pensar lo impensado por los marcos de referencia occidentales de comprensión del mundo.⁴

En coherencia, las Narrativas ejemplarizantes han sido tratadas desde Kant (2003), hasta Arendt (2002), quien explicita que dichas narrativas tienen la potencialidad de hacer de lo particular y singular un universalizable-pluriversalizable. La facultad de juzgar está abierta a la comunidad gracias al sentido común (*sensus communis*). Frente a las falsas dicotomías establecidas en la escolástica filosófica de separar el pensar de la vida cotidiana, en el juicio crítico podemos hacer presentes a todxs aquellxs que, de hecho, están ausentes.

4 Para profundizar en esta postura ver los diferentes momentos del trayecto, programa de Investigación desde las acciones colectivas, a partir de 2009 visitando los link de Audiolibros y video libros complementarios anidados al final de este libro. Además, en Botero-Gómez y Palermo (2013); y Botero-Gómez (2022).

Develar en experiencia particular y reconocer las identidades que orienten el futuro para fundar nuevas formas de ver la realidad, nuevas palabras como maneras de hacer ver diferente. Las Narrativas ejemplarizantes nos permiten fundar mundos en la inseparabilidad entre el pensamiento, el lenguaje y la acción. De este modo, en la brecha entre pasado y futuro encontramos la responsabilidad de descubrir su significado (cada generación debe tejer esa brecha). Un mundo que ha comenzado antes del nacimiento y seguirá existiendo aún después de la muerte.⁵

Los nuevos lenguajes categoriales son importantes para la ampliación de significados en la comprensión del mundo en la escolástica; sin embargo, cuando se desconectan de los autores y su propio lugar de enunciación, inevitablemente terminan por desconectar el modo de ser de, en y con el río como lo moran las gentes que guardan sus cantos, relatos y memorias.

En los trayectos-proyectos de Investigación desde las acciones colectivas (IAC) visibilizamos que la academia con sus cánones escolásticos y

5 Para ampliar esta discusión ver: Botero, Alvarado y Luna (2009).

disciplinares, de manera sistémica, aliena y desconecta lo que las comunidades dicen con elocuencia teórico-política en sus lugares de enunciación. En este sentido, CON Naka dedicamos este libro a todas las generaciones cuidadoras del planeta de aguas-territorios de vida, que solo son viables en la mutualidad del cuidado entre y con los pueblos de los ríos.

El ejercicio escritural externo a la autoría de mundos sigue siendo un ejercicio dominante que perpetúa el despojo, aún en textos decoloniales y postcoloniales. De este modo, las Pluriversidades y Parideros de investigación elevan el cuestionamiento por el lugar de las autorías en el ejercicio mismo de lo que escribimos ¿Quiénes son en realidad lxs autorxs de lo que escribimos?

Por consiguiente, una de las tareas que enfrenta la descolonización de las teorías consiste en sanar la impunidad escritural, salir de la ficción escolástica que presupone que la autoría de las teorías es de quien las escribe. Esta presunción proviene de una profunda alucinación del mundo producida por la versión de una historia diseñada, en perspectiva, en tramos verticales y teleológicos del progreso, desarrollo y civilidad homo y logo céntricas.

Consecuentemente, este texto es un aporte para habitar las universidades en movimiento y Pluri-versidades de a pie; así, se inscribe en la Urdimbre postdoctoral: trans(in)disciplinariidades, descolonizaciones teórico-políticas; emancipaciones con pueblos, tierra y territorios de vida;⁶ y, con nuestra insistencia por habitar muy de otro modo la academia descolonizando las investigaciones y los cánones de la escolástica.

Las Teorías de los pasos provienen del lenguaje narrado que no se supedita a la enunciación de la palabra humana. Las Escribanías oralizan la escritura desde el gesto comunal del lenguajear con el río, sus silencios y tormentas. La intimidad relacional del somos acontece en una espiritualidad terrenal que es mucho más material que institucional; pues, no tiene que ver con religiones, partidos políticos o corrientes económicas. Más bien, dan cuenta del respeto a la majestuosidad que se vive al recorrer el Pacífico para llegar al río Yurumanguí

6 Para profundizar ver: Universidad de la tierra. Tejido de colectivos Manizales y sur occidente colombiano (2021). <https://tejidodecolectivosunitierra.com/fundamentacion-y-antedecentes/propuesta-de-participacion-al-pos-doc/>

que, podríamos afirmar, es uno de los orígenes de los orígenes en el Afro Abya Yala.

De este modo, el libro narra el canto del río, de los pájaros, del naidí, del respeto a la verrugosa y a los seres que no tienen precio; igualmente, enfatiza en la alegría y la abundancia de solidaridad que materializa lo espiritual como las huellas de los pueblos ancestrales en el presente.

Las escribanías son un ejercicio de descolonización de las teorías que realizamos para sanarnos de la impunidad teórico-política, ontológica y epistemológica; a partir de: la cura al ejercicio mismo escritural; la vindicación de la narrativa como lenguaje relacional que fusiona teoría, ética y estética creando algo nuevo; la emergencia de una poética teórico-política de los pueblos en resistencias y re-existencias; y la deselitización del lugar de quiénes escriben y quiénes son lxs reales autorxs de lo que se escribe.

Por tanto, las escribanías indican poner las manos, el corazón, la inteligencia y la sabiduría al servicio de las re-existencias (Palacios et al., 2019). Es importante resaltar que nuestro oficio consiste en elevar preguntas, inventar palabras novedosas y tratar de hacerlas comunicables en escritura alfabética; el arte de la escribanía implica habitar la

morada del ser, nuestro oficio consiste en hacer arte-sanación de la palabra que cuida ese ser.

El primer criterio de validación escolástica presupone que la autoría es de quien escribe, aun no siendo protagonista de la historia. En este sentido, estimamos que el lente onto-lógico y epistemológico que supedita las interpretaciones de las comunidades a las categorías de autorxs externxs es insuficiente y, en la mayoría de los casos, innecesario y obsoleto en los territorios. En esta dirección, las escribanías son una apuesta y una de las maneras con las que descolonizamos la academia y nos descolonizamos a nosotrxs mismxs al deselitizar el ejercicio de la escritura y resaltar el lugar de enunciación de y en complementariedad con autorías comunitarias; no obstante, la comunidad no sea la que realice el acto de escribir.

Filosofías del río en medio de la guerra y el destierro: aclaraciones sobre cómo se tejió el libro

Los textos del Centro de estudios independientes Color tierra indagan por las praxis filosóficas

cotidianas de las gentes que están liberando el río y los territorios de los mega negocios. De esta manera, cultivamos la crítica existencial que no requiere de intérpretes; sino, de escuchas comprometidas y respetuosas del lugar de enunciación de la gente cuidadora de la vida en auto determinación, eco comunalidad y diversidad.

Los fragmentos que configuran los diez apartados de este libro no pueden comprenderse meramente con la lógica académica, su lectura implica mirar más acá de las propias narices y desacostumbrar dicha mirada de las lógicas sistemáticas y lineales; en tanto, sus reflexiones permiten abstraer y conceptualizar con experiencias concretas sentidos que advierten las prácticas ecogenoetnocidas (Arboleda, 2019), sucedidas de un territorio a otro. Lo que recuperamos con Naka de su biografía es un claro ejemplo de las filosofías del río que se debaten cada instante entre la vida y la muerte. La emergencia de las Pluriversidades de los ríos, de las Unitierras alter-globales que enfrentan las arremetidas del neo-imperialismo extractivista global; el cual requiere de las guerras para poder tomar el excedente humano y, más que humano de forma utilitarista y autoritaria, dominarlo todo.

Es por esta razón que las obras colectivas que animamos como académicxs en procesos de Investigación de acciones colectivas (IAC) y narrativas de re-existencias profundizan en las historias que emergen de las luchas del por vivir y reconstituir la vida en todos los tiempos. Se trata de dismantelar los juegos de poder que produce la academia misma en formas sutiles y funcionales al modelo mismo que sigue aniquilando los ciclos propios del río y la tierra.

La formación universitaria, en todas sus expresiones, presupone la interpretación logo céntrica; por ello, para validar el conocimiento teórico tiene que pasar por el metalenguaje categorial que formatea y separa el mundo de la teoría y la ética de la estética. Acudimos a la narrativa porque esta permite curar las segmentaciones del mundo y, en el tiempo narrado, fragmentos de vida como los que nos comparte Naka de su biografía; los cuales componen una historia que nos lleva a darnos cuenta del sentimiento de deuda con los ríos: del Yurumanguí en el Pacífico colombiano a todos los ríos de todos los mundos. Pues, como nos indica la firma de un artista itinerante y acompañante de las convocatorias en el río Yurumanguí: la palabra

somos, se escribe al derecho y al revés, no tiene género y nos habilita a entretejernos entre mundos.

Las escribanías del presente texto se componen de conversas, transcripciones de documentales, audiolibros y entrevistas a Naka actualizadas con su revisión a treinta años de la formulación de la Ley 70; además, de las historias compartidas en las clases de la Pluriversidad del río Yurumanguí y los encuentros en el marco de la Comisión de la verdad Afrodescendiente. La voz empática entre conversas, asambleas, hermenéuticas colectivas entrecruzó conocimientos de todos los mundos. Seguir estas prácticas filosóficas nos facilitó ir más allá de los imaginarios étnico-locales y la generalización del imperialismo-glocalizado; ya que, el tiempo-espacio narrado interpeló al mundo desde las zonas de afirmación y la dignidad del somos con el río.

El libro, lo fuimos realizando en diferentes encuentros en el río Yurumanguí, en los tiempos propios de la guerra y el desplazamiento forzado para desterrar a quienes se oponen a cualquier forma de negocio del río. Por esto, apertura los marcos de referencia que traen a la memoria las voces colectivas de ascendentes y descendientes-renacientes; las voces de la comunidad y de las asambleas como los lugares de comprensión y hermenéuticas

colectivas y alternativas milenarias que perviven en el presente.

Intentamos reconstruir parte de los textos escritos por Naka que quedaron medio incinerados cuando le rancharon⁷ su casa. Las diferentes grabaciones de con-versas con Naka, doña Dalia Mina y Carlos Rosero en el río Yurumanguí, se dieron en el marco del diseño colectivo de la Pluriversidad del río (2017), en asambleas de la Asociación popular de negros unidos del río Yurumanguí (Aponury) y en encuentros de liberación del río y de la comunidad ante intereses extractivistas.

Fueron varios los intentos de grabaciones para precisar algunas historias; dado que, muchas se perdieron en el camino, ante las condiciones de andar con cámaras y celulares en territorios militarizados. Las coincidencias de los tiempos de Naka y los míos para podernos conectar por internet o

7 El ranqueo es una práctica colonial que consiste en quemar la vivienda como estrategia de destierro. Sus tácticas consisten en producir temor-terror y, por consiguiente, desarraigo; los cuales se constituyen en sentimientos propicios para el despojo. Posterior al ranqueo, la casa, la tierra y el territorio desposeídos aparecen con títulos y ocupaciones por parte de personas diferentes a quienes pertenecían. Así, en Juntas, se quemaron los manuscritos que Naka tenía en su casa.

sostener una llamada telefónica fueron todo un desafío; al igual, que lo fue hacer de nuevo la transcripción y edición de todos los materiales que perdimos en el proceso.

Valga mencionar que el tiempo narrado, el tercer tiempo, como lo planteó Ricoeur (2001), es un tiempo que no es el cronológico o lineal u orientado por el calendario gregoriano o del reloj; ni el tiempo meramente subjetivo, fenomenológico que depende del estado emocional y la vivencia del momento. El tiempo narrado permite reparar el sentimiento de deuda; porque, cuando se compone un relato en sus propios modos y formas se repara-se cura una historia que ha mantenido la vida de la gente de los ríos en impunidad (teórica, socio histórica y políticamente).

La escribanía tejida

En los apartados del libro, las diferentes experiencias y conceptos que narra Naka deconstruyen la noción del desarrollo y amplía las nociones del territorio con los gobiernos propios y la libertad o ejercicios “objetivos” o cuantificables. De hecho,

cimarrona de los mandinga: rebeldes que como el agua no se dejan domesticar.

De esta manera, con su escribanía particular, indica el obrar colectivo de la gente que está encarando las múltiples guerras producidas para el negocio y el despojo. Su ejercicio de escriba va mucho más allá de las transcripciones y ediciones: son un acto de honrar la palabra milenaria del sentipensar de los pueblos matríznicos cuidadores de la vida en medio de las guerras. Nos indica los modos de operar de la guerra, especialmente, al dar cuenta de sus raíces y tácticas del despojo en las zonas de mayor biodiversidad del planeta-agua, como es la selva del Pacífico colombiano.

Toda guerra es patriarcal: la mayoría de lxs partícipes en los ejércitos son hombres; en consecuencia, las estrategias del desarraigo consisten en romper con las posibilidades comunitarias usualmente implementadas por las mujeres en territorios Afrodescendientes (Lozano, 2010), como prácticas pluriversales de la paz socio territorial (Palacios, 2023; Campo y Escobar, 2023; Escobar, Osterweil y Sharma (2024).

Como lo advertía desde los años treinta, la politóloga Sofonías Yacup (1994), requerimos ampliar la comprensión de una guerra que no se compone

solo de actores armados; sino, también, de actores económicos y políticos todos dispuestos a los intereses del progreso-desarrollo en los territorios. Las guerras en el río son parte de la recolonización capitalista en los territorios y se ejerce con la complicidad del estado del desarrollo y el progreso; por ello, Naka nos indica las formas campos en que las comunidades de los ríos y las selvas han estado en contacto permanente con las promesas y esperanzas puestas en las instituciones: económicas, académicas, políticas y militares del estado (legales e ilegales).

Sus historias amplían las teorías dadas por sentado en las disciplinas; por ejemplo, amplía los referentes de la disciplina económica que se sustentan en la carencia y los indicadores de necesidades que reducen la mirada a la pretensión de generar capacidades y oportunidades para mantener los capitales de todo tipo. En la política pública atisbamos relatos milenarios que siguen insistiendo en la defensa de los territorios de vida; la reconstrucción de fragmentos y parte de la vida de Naka narra la historia de cientos de líderes y lideresas que destierran y asesinan todos los días en el país.

Somos testigxs de las luchas que han emprendido las comunidades de los ríos por vincularse a

las normas del estado social y de derecho desde la Constitución política de 1991. Sin embargo, hoy en día, hay que resaltar que se trata meramente de una inclusión multiculturalista que inserta a las comunidades a los marcos de referencia de los programas del desarrollo.

Lo más importante, al respecto, es que las organizaciones de mujeres, pueblos y procesos de comunidades negras siempre han tenido una propuesta alterna al estado, con lo que llegó el momento de escuchas transformadoras de adentro y a la inversa. No son las comunidades en re-existencia las que deben adaptarse a las normativas de los estados nacionalistas y colonialistas; al revés, es momento de aprender con humildad de los diferentes atajos que nos proponen sus luchas. Las comunidades han luchado por su reconocimiento, al mismo tiempo que han interpelado por la reparación de deudas históricas, en el ejercicio de adaptar sus marcos de interpretación a los modos de operar de la ley universal.

Las reflexiones de Naka son consecuentes con sus luchas por darle realidad material a la Ley 70, las cuales nos indican que el problema no solo es hacer un acuerdo dialogado en que se negocie entre las partes los conflictos de intereses; sino, reformular las preguntas y las respuestas frente a la versión

de una economía que todo lo reduce a recursos, empleo y transacciones monetarias. Por su parte, ensancha las teorías de lo innegociable y la abundancia que implican el cuidado del río y el tejido comunitario.

Las escribanías instauran lo imprescindible de reformular las preguntas para tener respuestas vinculadas con las realidades de los territorios en la profunda vitalidad que han mantenido los pueblos del Pacífico entre lo urbano y las selvas, como estrategias para subsanar la vida en medio de la guerra y el despojo. De este modo, el texto de Naka abre reflexiones concretas sobre: ¿Cómo sanamos de la impunidad y del despojo las formas de vida arraigadas con la comunidad? ¿Cómo pensamos y vivimos en el mundo más allá del sistema-estatal-democracia de individualidades votantes que ciegan sus análisis a los malos gobiernos, olvidando las posibilidades de autogobernar lo indelegable y lo innegociable?

Al mismo tiempo, hace una cartografía de una vida con el río, lxs ancestrxs, los consejos comunitarios y la Ley 70 escrita hace treinta años. Interpele a sus lectores a ampliar los horizontes de sentido e inventar prácticas autonómicas que

desmantelen nuestro sistema institucionalizado en el que todo está hecho para que no se pueda hacer nada.

El libro finaliza con un epílogo: la deliberación del libro por parte de Naka Mandinga en el encuentro de Ríos en movimiento (2024); específicamente, con las mujeres delegadas de las Pluriversidades y luchas de los ríos: Dalia Mina, María Yein Mina y María Campo.

La vigencia de esta escribanía, su validez y legitimidad parten del juicio crítico; es decir, de un juicio existencial que ensancha los significados para comprender el mundo con la abundancia del Pacífico como territorio sagrado para la vida. Sin duda, esta obra ejemplifica con la vida de Naka, las prácticas filosóficas milenarias que serán siempre contemporáneas, porque son mutantes como el río. Las resonancias de su obra son tan importantes como los textos de las filosofías vitalistas de Aristóteles, Deleuze y Guattari y Hannah Arendt y de todxs aquellxs que han transgredido las formas escriturales que indican la aporía de la infragmentabilidad del relato por la academia, aún en los fragmentos de una vida narrada.

Las escribanías caminan con los pueblos en sus teorías de los pasos. Lxs reales autorxs y coautorxs

en territorios de vida y re-existencias no son objetos ni sujetos de estudios, son seres cercanos que están caminando las respuestas en invenciones que hacen palpable el vínculo entre el saber-conocer y el vivir.

¿Enemigos del desarrollo?⁸

Mandaron un delegado al Consejo comunitario y me citó, resultó que necesitaba hablar conmigo. Preguntó por el representante legal de Consejo comunitario.

– Le respondí: sí señor, aquí estoy. Dígame ¿Qué necesita?

– Mira, necesitamos que nos permita intervenir todos estos bosques de palma africana, porque queremos generar empleo en el río Yurumanguí, ustedes no tienen empleo aquí, necesitamos generar empleo.

– Le dije: señor, pero mira, este bosque que usted pide intervenir de palma africana, estos son los bosques donde por cientos de años nosotrxs hemos sacado el venado, la guagua, el guatín, el gurre: todos los animales necesarios para la alimentación de nuestrxs hijxs; el corozo, el naidí, el milpesos; en la

8 Para consultar la base de este fragmento ver: Tejido de colectivos Unitierra (2020).

<https://www.youtube.com/watch?v=BYPQRdoSMQM>

parte baja los moluscos y los crustáceos, la piangua, la jaiba. Cuando ustedes intervengan esto de palma africana, todas esas especies se van a desaparecer y con el salario que ustedes nos van a pagar no alcanzamos a comprar lo que este bosque nos está dando; por lo tanto, esa propuesta para nosotrxs no sirve.

– Es un inconveniente. Ah, no..., entonces usted es un enemigo para el desarrollo.

– Si es así, yo soy un enemigo de ese modelo de desarrollo que me quiere imponer, porque yo tengo otra concepción de desarrollo. Pues, en un país pluriétnico y multicultural como lo es Colombia, no podemos hablar de una sola opción de desarrollo, hay tantas opciones de desarrollo como culturas existen ¿Entiende?

En el caso de nosotrxs lxs Afros, el modelo de desarrollo para nosotrxs está en vivir en armonía con el medio natural, para nosotrxs la tierra no es un simple medio de producción de riqueza, es un espacio para convivir con él.

– Entonces, atravesando el camino que va de Juntas de Yurumanguí a la concesión del Naya, con un compañero cundiboyacense, miramos un árbol de cangaré y me dijo: mira, ese árbol de cangaré vos lo tumbas y te da tantas trosas que llevadas al mercado, en tantas pulgadas cúbicas... representan

tantos dólares. Con todos estos recursos ¿Por qué son ustedes pobres acá?

– Le digo: mira, ese mismo árbol que vos estas mirando ahí, no solo lo miro yo, no solo le miro el tronco leñoso; sino, que miro todas las raíces, los bejucos y las lianas que están asociadas a ese árbol y hay uno que sirve para curar las mordidas de las serpientes, otro sirve para curar el mal de ojo, el otro sirve para curar la diabetes. Si yo tumbo ese palo y lo vendo con la plata que me dan no me alcanza para comprar un suero antiofídico y, en cambio, con ese bejuco voy a curar la mordedura de serpiente por más de veinte o treinta años; entonces, el palo vale más parado que tumbado, son dos concepciones distintas sobre una misma realidad. Y eso tiene que ser respetado; pero, el problema es que la cultura occidental que gobierna este país no reconoce esta otra forma de mirar la realidad.

– Entonces ¿Usted es enemigo del desarrollo?

– Sí, soy enemigo de su desarrollo, de la forma suya, porque yo tengo otro concepto de desarrollo.

Entre guerras en el río Yurumanguí⁹

Yo soy Naka Mandinga del Proceso de comunidades negras de Colombia. Vale dar a conocer que nací en 1954 y me bautizaron en 1956 con el nombre de Jorge Isaac, uno más de los nombres que la colonización europea impuso en América. Pero, después descubrí que mis antepasados fueron secuestrados al occidente de África, en ese territorio que hoy está ocupado por los estados de Malí, Guinea-Conakri y Costa de Marfil¹⁰ y donde quedaba el antiguo reino de los mandingas. De allí trajeron a mi tatarabuelo: Juan Bautista Mandinga, quien llegando a América como esclavo, propiamente al río Yurumanguí, se cimarroneó.

Yo soy descendiente de los mandingas, por eso asumí el nombre de Naka Mandinga y lucho con

9 Para consultar la base de este fragmento ver: Proceso de comunidades negras (PCN) Renacientes (2015) <https://youtu.be/T5u-8j0J3nA>

10 Según evidencias antropológicas e históricas, también de Senegal y Guinea-Bisáu.

ese orgullo mandinga, porque he investigado que hacen parte de los pueblos más rebeldes de los secuestrados de África y que nunca aceptaron ser esclavizados.

Un grupo de esclavos, liderado por mi tatarabuelo Juan Bautista Mandinga, se escapó del dominio de Pedro Agustín Valencia, esclavista del río Yurumanguí. Huyeron río arriba y construyeron el palenque El Desparramado donde comenzaron a vivir como hombres libres. De nuevo conformaron su familia. Posteriormente, cuando Pedro Agustín salió del río, esa gente retornó otra vez a Juntas con sus descendientes a vivir como hombres libres: en esa comunidad que hoy se llama Juntas de Yurumanguí y en la que se juntan las aguas de los ríos Yurumanguí y Soledad.

¿Cómo hemos respondido a las amenazas a diferencia de muchos que salen a la ciudad? Nosotrxs hacemos desplazamientos al interior del territorio, los hacemos dentro del mismo territorio para mantenernos allí, proteger la vida física y la vida cultural, porque si salimos del territorio, salimos vivos físicamente; pero, culturalmente, ya estamos muertxs.

Yurumanguí ha sido uno de los ríos del Pacífico que ha sufrido más intensamente la amenaza por

diferentes factores. Al comienzo de los años noventa, la amenaza que sentíamos era mayormente por las multinacionales, por los macros y megaproyectos que se habían diseñado sobre el territorio y, particularmente, sobre Yurumanguí. Posteriormente, vino la presión de los paramilitares sobre nuestras comunidades. Se cometieron masacres en la parte baja del río Yurumanguí. Propiamente, en la vereda El Firme, un grupo de paramilitares entró y con hachas descuartizaron a siete pescadores. Eso provocó el terror de mucha gente, hubo desplazamiento; pero, nosotrxs, como organización comenzamos a animar a nuestras comunidades y a hacerles entender que eso estaba motivado por el deseo que había de apoderarse de nuestros territorios. Así, recomendamos un modelo de desplazamiento que le llamamos el desplazamiento al interior del territorio.

Cuando una comunidad se encontraba en inminente situación de riesgo, la comunidad siguiente, vecina, se preparaba para recibirla. En vez de desplazarse saliéndose del territorio, la gente se movía dentro del mismo territorio. Y extendimos medidas de contingencia como construir sitios y albergues, sitios estratégicos y zonificamos a la población. En muchas veredas, un grupo de personas tenía como

dirigente a determinadx líder que, en un momento de amenaza inminente, les conducía al sitio donde iban a protegerse. La amenaza se ha ido transformando. Pero, desde ese momento, hace veinticinco años, nosotrxs lxs yurumanguireñxs tomamos la determinación de defender nuestros derechos; los derechos que nos asisten como pueblo Afrocolombiano: derecho al territorio, derecho a la identidad cultural, derecho a la opción propia de futuro. Y hoy lo que nosotrxs ratificamos ante Colombia y ante el mundo es nuestro compromiso de seguir defendiendo nuestros derechos como pueblo Afrocolombiano.

Frente a los acuerdos de paz con las FARC en, las comunidades pudimos meter la salvaguarda como capítulo étnico; pero, no ha habido un compromiso para la implementación del mismo para que la paz con enfoque territorial sea posible. Esa es una de las preocupaciones que nos asiste. Desde el momento en que se instaló la Mesa de diálogo entre el gobierno y la guerrilla de las FARC, nosotrxs vimos con buenos ojos ese proceso, porque considerábamos que la salida negociada al conflicto armado era la mejor alternativa que había.

Pero, inmediatamente después de instalarse la Mesa, nos llevamos una gran decepción cuando

escuchamos que el jefe de la negociación, por parte del gobierno, planteó que el modelo económico no entraba en discusión en esa Mesa y nosotrxs conocíamos que el principal generador de violencia en Colombia ha sido ese modelo económico que cada día reproduce desigualdades. Si eso no entraba en discusión, pues nosotrxs considerábamos que lo que resultara no iba a ser una verdadera paz.

Allí podía haber un acuerdo entre las partes, pero eso no significaba la paz para Colombia. Y, mayormente, la preocupación de nosotrxs, la que nos asistía, es porque en la negociación que se estaba haciendo, se estaba negociando sobre derechos que ya estaban reconocidos para el pueblo Afrocolombiano y la voz de nosotrxs no había sido escuchada en ese espacio. Eso era, para nosotrxs, una grandísima preocupación. Y pensamos que había que seguir haciendo el esfuerzo para abrir espacio en dicha Mesa de diálogo.

En el caso particular de Yurumanguí, de mediados de los años 90, cuando se creó el Consejo comunitario del río Yurumanguí, yo fui el primer representante legal. A partir de ese momento, las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia-Ejército del pueblo (FARC-EP) comenzó a hacer presencia en el río. En mi condición de representante legal y

obedeciendo una orden de mi comunidad, yo me acerqué al comandante de las FARC y le hice conocer que nosotrxs veníamos adelantando un proceso organizativo por la defensa de nuestros derechos y que, si bien es cierto ellxs estaban por fuera de la ley, al menos a la comunidad debían respetarla. A eso obedeció mi conversación con ese comandante.

Pero, esa conversación que sostuve con ese comandante se filtró, llegó a oídos de los paramilitares y de la misma fuerza pública; y, entonces, a ellxs no les cabía en la mente que un líder comunitario pudiera interlocutar con un comandante de las FARC para exigirle el respeto a los derechos de sus comunidades. Lo que creyeron fue que yo iba a hacer acuerdos con las FARC para delinquir y, a raíz de eso, me sentenciaron a muerte.

Yo utilicé múltiples estrategias para esquivar las acciones de lxs paramilitares; pero, mis familiares, desafortunadamente, cayeron en las emboscadas que me hicieron. En septiembre de 2000 en Buenaventura, en el casco urbano, en el barrio Las Palmas, escapé a una incursión paramilitar. Y ese día me mataron siete miembros de la familia: cinco sobrinos y dos primos y después vino esa cadena de asesinatos y desapariciones contra los familiares míos. Yo he perdido catorce miembros de mi

familia a mano de los paramilitares; pero, eso, no ha sido suficiente para que yo renuncie a mi compromiso de luchar por la defensa de los derechos de nuestras comunidades.

Del destierro. La orden se les impartió a todas las unidades que están en estos ríos¹¹

– El peligro es que si él entra en cualquiera de esos ríos le van a dar. Es lo que le dijo el pelao al compañero Diego Man. Entonces, él vino y me dio la información. Era un disidente, uno de los disidentes de las FARC.

– Entonces, yo le dije al joven miliciano: dígame a él si me puede recibir para conversar. Yo necesito conversar con él y clarificarle cosas, para que tenga algunos elementos de juicio en el momento en que haga su reunión allá con su jefe y que pueda argumentar algunas cosas.

– Y el pelao me dijo: vea, hablé con él, le di su razón; pero, me dijo que a él le tienen prohibido hablar con usted. Él no puede hablar con usted. Estoy

11 Para consultar la base de este fragmento escuchar: Otro pazífico posible (2019). Conversa con Naka Mandinga. <https://pazificopedia.blogspot.com/p/blog-page.html>

intentando, a través de otros amigos, cómo logro llegar arriba, hasta los mandos más altos de esos que están allá en el río, para tratar de hablar con ellos y ponerles claridad en algunas cosas. Yo sé que eso tiene su riesgo, pero lo voy a intentar a través de otros amigos que tengo.

– Pero, entonces, dijeron: vamos a matar a Naka Mandinga. La argumentación de ellxs era que yo era el responsable de que el ELN los hubiera atacado allá donde estaban. Y yo lo que quería preguntarles es en qué sustentaban esa acusación.

¿En qué mente va a caber que un líder comunitario le va a dar orden a una guerrilla para que ataque a otrxs? Yo sí he conversado con todos los grupos guerrilleros que han hecho presencia en Yurumanguí, en el Pacífico, donde he pasado haciendo mi trabajo organizativo. He tenido oportunidad de conversar con ellos y prueba de eso es que en todas las conversaciones que he tenido con ellos, una de las cosas que he cuestionado es ese enfrentamiento entre grupos guerrilleros: *ustedes dicen que están combatiendo un mismo enemigo que es un sistema injusto, entonces ¿Por qué tienen que enfrentarse entre ustedes mismos?* Eso se lo dije a las FARC y también al ELN. Entonces, cuál es la razón de que ellos argumentaran que yo estoy dándole orden o

facilitándole a un grupo para que vaya a atacar al otro, cuando es un estado contrario a los principios que yo les he esgrimido. Eso no tiene presentación.

El problema es que la confrontación de ellos es por negocio, no por diferencias políticas. Es el negocio y control sobre las áreas del narcotráfico, que es de donde perciben los impuestos. El ELN salió de acá del San Juan, donde tienen el sitio de operación, y se fueron a combatir a las disidencias de las FARC que estaban en el Naya; porque, los grupos armados tienen interés de controlar la cuenca alta del Naya con la intención de controlar los corredores del narcotráfico.

Para salir al valle interandino del río Cauca tienen que caminar por las riberas del río Naya. Desde Juntas hacia arriba tienes que atravesar el río Naya, atravesar la cordillera occidental en camino de herradura. Si vas desde Buenaventura tienes que tomar el río arriba para llegar hasta Juntas de Yurumanguí. De igual forma, nosotrxs lxs yumanguireñxs, para salir al valle intermedio del Cauca, no podemos hacerlo subiendo Yurumanguí arriba, tenemos que tirarnos al Naya que por allá sí hay salida. Y es más rápido salir por el mar. Por allá, por tierra, son tres días de camino, no hay transporte. A mí me

ha tocado hacerlo cuando la situación de seguridad no me deja salir por el río.

Todo es en mula y a pie, no hay carros, todo es pura trocha

Cuando el riesgo estaba muy álgido, yo bajé de Bogotá, venía de Europa, llegué hasta Cali. Mis compañerxs me dijeron: no se venga por la vía Buenaventura porque los paramilitares están haciendo retén en la vía; si te ven ahí, te dejan. A mí me tocó salir hacia el norte del Cauca; y, allá, coger el camino por la cordillera, atravesar la cordillera a pie para bajar al Pacífico por el Naya, tres días de camino. Pero ese camino es transitado, hay arrierxs con recuas de mulas que van transportando por ahí. Por ahí, hay mucha gente que transita: lxs coquerxs del alto Naya. Por ahí es por donde entran sus insumos. Entonces, permanentemente, hay arrierxs con recuas de mulas que van transportando los víveres y los insumos para sus cultivos.

El camino de herradura es una trocha que comunica desde el municipio de Timba-Cauca hasta el alto Naya que hace parte del municipio de Buenaventura. Por ejemplo, tú entras en una chiva más o menos hora y media hasta un sitio que se llama El Despunte, ahí te deja la chiva. Tienes que coger mula si tienes mula, si no a pie. A mí me tocó a pie porque no tenía mula. Yo no tengo experiencia en cabalgar en mula, me canso demasiado. A mí me tocó a pie. Preferible caminar y así sigue mi situación hasta este momento.

Si voy al Puerto de Buenaventura no tengo seguridad, tengo que andar con mucho cuidado, con mucha precaución. Porque no se si habrá acuerdos entre los grupos armados que están allá en los ríos y los que están en la ciudad de Buenaventura. Prácticamente, hasta el momento, no tengo esquema de seguridad. Eso es lo que vamos a hablar con Carlos, a raíz de lo que le pasó a él en el norte del Cauca.¹²

12 En este momento de la conversación con Naka habían atentado contra Francia Márquez, Clemencia Carabalí, Carlos Rosero, Yellen Aguilar y otros compañeros del Proceso de comunidades negras (PCN) y el Consejo nacional de paz Afrocolombiano (Conpa); además, contra Sheilla Grunner del Grupo de académicos e intelectuales en defensa del Pacífico colombiano (Gaidepac).

Tanto Carlos como yo habíamos decidido no solicitar esquema de seguridad. Eso no me garantiza seguridad; pero, si la cosa se pone álgida toca solicitarlo y a ver de qué manera logro que me permitan ubicar y recomendar a mis acompañantes para que los contraten como escoltas.

Que no me pongan escoltas de la Unidad de protección porque hay mucho desmovilizado de allá y han sido contradictorios nuestros; sino que uno pueda recomendar gentes que hayan sido parte de esta dinámica nuestra, que hayan hecho su curso de escolta, para que sean estos los que contraten para protegernos.

Me asesinaron a mis familiares

Eso fue ahí en Buenaventura. Lo hicieron los paramilitares en 1999. Por información de un muchacho que fue estudiante mío y que había sido reclutado por el mismo grupo; él me hizo llegar la información de que tuviera mucho cuidado porque iban a ejecutar una operación en el barrio donde yo vivía.

– No me dijo exactamente: van contra usted.

– Me dijo: cuidado, porque van a ejecutar una operación allá en ese barrio.

Como sabía, tenía información de que yo era el objetivo militar de esa gente, tenía que salirme del barrio.

Como a los diez días me tocó entrar al barrio a llevar la plata para la comida de mis hijxs que estaban allí; pero decidí no llegar a mi casa, me fui a donde una hermana que vivía más adentro. Entregué la plata en el barrio; pero, cuando llegué, vi un movimiento extraño en frente. Entregué la plata de la casa para la familia de lxs hijxs míxs y por la puerta de atrás salí. Yo vivo más o menos a unos 80 o 100 metros de distancia, cuando escucho un rafagueo. Ellos vieron cuando yo entré, pero no cuando salí. Entonces entraron rafagueando a todo el mundo y pensaron que ahí caía yo; pero no se percataron de que ya yo había salido. Ese día mataron a cinco sobrinos y dos primos míos que estaban allí en la casa de mi hermana. Ahí murió un hijo de mi hermana.

Las guerras afectan a toda la red familiar; porque cuando se amenaza a una persona no es solamente a esa persona, sino a toda la familia. Tratan de romper la armonía familiar. Después me mataron a un

hermano y unos sobrinos maridos de mis sobrinas; de allí que familiares del marido de mi sobrina comenzaron a acusarme: por culpa suya mataron a mi familiar ¿Por qué no se entrega?

Sentían que yo era el culpable de que hubieran matado al compañero y *esa es la manera de fragmentar la familia*. Y algunos parientes quedaron así, como con distancia. Ya se han ido armonizando, pero ha sido el producto de un trabajo que se ha tenido que hacer, porque esas cosas rompen el vínculo familiar. Siempre es porque has sido una persona que has trabajado por la comunidad. Es una amenaza para ellos completa, porque eres parte de los Consejos comunitarios.

No solo he sido perseguido por los ejércitos ilegales; también, por los órganos de inteligencia del estado

Me ha tocado defenderme de ellos: el estado, los paramilitares y la subversión. Por ser del Proceso de comunidades negras de Colombia (PCN), los

órganos de inteligencia del estado me han acusado de ser ideólogo de la subversión de las guerrillas. Me ha tocado defenderme de ellos y de la subversión. Principalmente, las FARC llegaron a declararme objetivo militar, porque me resistía a obedecer sus órdenes.

– Me resistí a hacerles mandados a ellos.

– Me dijeron: bueno, necesitamos hacer una movilización en Buenaventura, que lxs compañerxs salgan a hacer una movilización en Buenaventura. Usted se va a encargar de ir a recoger la gente; nosotrxs le damos plata para los combustibles, transporte de la gente y la comida; usted va y recoge la gente.

– Les dije: un momento, yo tengo que ir y reunirme con los Consejos comunitarios y analizar si en este momento es pertinente hacer o no esa actividad.

Inmediatamente se indispusieron contra mí, porque ellxs esperaban que yo recibiera la orden y actuara inmediatamente y con nosotrxs no es así.

Cuando los ejércitos bajan por la cuenca del Naya entran al río Yurumanguí

Una cosa que yo conozco, por información de las comunidades del Naya, es que cuando lxs paramilitares bajaban por la cuenca del río Naya y llegaban a la parte media y venían siendo arrinconados por la guerrilla de las FARC, la Infantería de marina que estaba en la parte de abajo, se había instalado en la vereda Sagrada Familia. Cuando bajaban lxs paramilitares, el ejército comenzó a disparar y desde allá le gritaron lxs paramilitares: no disparen que no somos FARC, somos paramilitares. En ese momento cesaron los disparos.

– El comandante de la Infantería que estaba ahí dijo: te dejo pasar si me dejas unas armas.

– Y él contesta: no, yo voy hasta donde está tu jefe, porque a mí nunca me han pedido armas. Continuaron ellxs hacia abajo. Cuando estaban ya cerca de Puerto Merizalde, la Infantería de marina comenzó a capturar a lxs paramilitares. Esta es la información que dio uno de los imputados del Bloque Calima en una audiencia que celebramos en

Buenaventura, en el marco de ese proceso de Justicia transicional.

– Uno de los imputados declaró: cuando él miró que la infantería de Marina estaba capturando a sus hombres se dirigió a Buenaventura donde un coronel en la Infantería de marina a solicitarle ayuda.

– El coronel le respondió: ya no puedo hacer nada por ti, porque hay una orden presidencial; pero te recomiendo que realices una acción contundente en un sitio cercano y de esa manera podemos desviar la atención, yo traslado mis fuerzas hacia ese sitio y tú aprovechas para sacar los hombres por allá.

– Dijo que esa fue la manera como ellos hicieron la masacre de El Firme. Por recomendación del coronel de la Infantería de marina de Buenaventura fueron y masacraron a los pescadores de El Firme. Entonces, el Ejército estaba realizando ese traslado hacia El Firme y el paramilitarismo aprovechó y sacó a sus hombres por la desembocadura del río Micay.

Hasta el momento no han comprendido la lucha étnica¹³

Mientras el PCN y las organizaciones indígenas se articulaban aquí en Colombia en la Comisión étnica, mi organización del PCN me delegó a conquistar solidaridad por Europa y en compañía de Sara Liliana Quiñones, una compañera del río Mira. Con ella nos tocó recorrer Europa, desde la Península Ibérica hasta Escandinavia reuniéndonos con: organizaciones, movimientos sociales, parlamentarios, ministros de relaciones exteriores, conquistando solidaridad para que nos ayudaran a abrir el espacio para llegar a esa Mesa de negociación de La Habana.

– Conocí muchas experiencias. Había organizaciones de izquierda que me decían: Naka, pero es

13 Para consultar la base de este fragmento ver: Proceso de comunidades negras (PCN) Renacientes (2015). <https://youtu.be/T5u-8jOJ3nA>. Otra parte del mismo es producto de la intervención de Naka Mandinga en el Consejo comunitario del río Yurumanguí en enero de 2023.

que las FARC es el Ejército del pueblo. ¿Ustedes están representando a las FARC?

– Y les decía: no, las FARC nunca nos han entendido. La izquierda en Colombia no ha entendido la lucha étnica y al no haberla entendido la criminaliza. Nos han dicho que la lucha étnica divide el movimiento social, para nosotros no es cierto.

– Cuando me reunía con autoridades de gobiernos, me decían: pero es que Colombia es una democracia representativa, ustedes están representados en el gobierno.

– Si es un gobierno de la oligarquía que nunca ha entendido la lucha de los pueblos étnicos, Afros, indígenas, campesinos, nosotrxs no nos sentimos representadx en ese; por eso, necesitamos llevar la voz de nuestras comunidades a esa Mesa.

– Bueno, Naka, pero como de ahí van a salir unos acuerdos que, posteriormente, tienen que ser reglamentados en Colombia, ustedes van a participar en esa reglamentación.

– Yo les puse un ejemplo, les dije: Mira, si nosotrxs decidimos que vamos a preparar la sopa para todxs, pero el que va al mercado a comprar los productos solo soy yo, cuando preparemos la sopa usted podría decir: dónde compran tanta yuca hubieran comprando también una mazorca. Nosotrxs

necesitamos una participación desde la formulación de esos acuerdos; no solo en la implementación, porque vamos a implementar, solamente, lo que se acuerde. En eso que se acordó no está el pensamiento del pueblo Afrocolombiano, uno de los pueblos que ha sufrido mayormente la victimización; allá no se está reconociendo, por ejemplo, la lucha histórica de los pueblos étnicos.

Para nosotrxs, lxs negrxs, el conflicto en Colombia no comenzó hace sesenta años. Nosotrxs venimos en conflicto desde hace quinientos años que nos trajeron de África. Entonces, estamos en conflicto con el sistema de relaciones sociales que se impuso en nuestro país. Por esta razón, el acuerdo tiene que reconocer, precisamente, los daños históricos que nos ha causado el sistema en Colombia. Esas fueron mis argumentaciones.

Cuando ya regresaba de Escandinavia, llegando a Madrid-España, me di cuenta de que la Comisión étnica ya había salido para Cuba; por eso, cuando a mí me dicen que los grupos étnicos fueron invitados a la Mesa, eso no es cierto, nosotrxs no fuimos invitadx, no. Nosotrxs forzamos nuestra participación y llegamos a última hora, cuando ya muchas cosas estaban acordadas; entonces, lo que pudimos hacer fue meter una salva guarda a los derechos

que ya están reconocidos para las comunidades negras y los pueblos indígenas, para que lo que se acordara allí no reversara los derechos que ya habíamos conquistado. Nos hubiera gustado participar desde el inicio, ser parte de esa Mesa, creemos que el acuerdo hubiese sido más rico, más integral, si le hubiésemos puesto la sazón étnica.

Esperamos ahora la implementación del acuerdo, particularmente de ese capítulo étnico, realmente que pueda llegar a los territorios. Que no se quede simplemente en reuniones que se hacen en el salón rojo del hotel Tequendama; sino, que llegue a los territorios, que la voz de la gente que está en estos ríos pueda llegar, precisamente, a esos espacios en donde se va a protocolizar la implementación de los acuerdos. Esta es una de las cosas que siempre he insistido.

Con-juro a la junta del Consejo comunitario y la Asociación popular de negros unidos del río Yurumanguí (Aponury).

Tenemos que tratar de romper con ese sistema de lo que llamo la representatividad omnipotente. Partir del principio que nos enseñaron nuestrxs mayorxs: que quien representa no está por encima de sus representadxs, que quien es delegadx no está por encima de sus delegatarixs; y, si a mí me delegan y me dan una

vocería, yo no puedo romper el cordón umbilical con mis delegatarixs. Tengo que estar recogiendo la información, qué es lo que ustedes quieren que yo presente allá, que vamos a discutir los acuerdos que se hagan, allá; tiene que ser el producto de lo que salió de los territorios, porque acá es donde están los verdaderos dolientes.

Lo que pasa es que la participación también cuesta y necesitamos que el estado invierta en la participación real de las comunidades, porque es un reconocimiento constitucional. La participación es un derecho, un deber: necesitamos que el gobierno invierta también en eso.

Ante lxs diosxs de nuestrxs ancestrxs y ante esta soberana Asamblea hay que defender el reglamento interno del Consejo comunitario de Yurumanguí. La ley 70 y la Constitución nacional de Colombia (si la cumplimos), si lo hiciésemos de esa manera, lxs diosxs de nuestrxs ancestrxs nos seguirán acompañando y estarán aquí presentes y esta memorable Asamblea les felicitara; si no les cumplen, esta honorable Asamblea también tiene la potestad de destituirlos del cargo.

¿Independencia para quién?¹⁴

El 2010 marcó el bicentenario de la independencia de Colombia. Un año de celebraciones y retórica nacionalista. Algunos sectores del país se preguntaron: ¿Qué se celebra? ¿Independencia para quién?

Lxs descendientes de lxs europexs glorifican y resaltan sus personajes y sus héroes. Nosotrxs también tenemos héroes como Benkos Biohó y otros personajes de la historia que impulsaron luchas de reivindicación de nuestros derechos; mediante instituciones como el cimarronaje y la compra de su libertad, en tanto mecanismos de liberación del pueblo colombiano. Antes de la Ley de manumisión de 1851, muchxs negrxs se habían liberado.

Podemos mencionar cómo el territorio de San Basilio de Palenque fue uno de los primeros territorios libres de Latinoamérica. Lxs negrxs se rebelaron contra los amos, se cimarronearon y en esos sitios conformaron su propia forma de organización

14 Para consultar la base de este fragmento ver: Botero (2010) citado en Viviana (2020).

<https://www.youtube.com/watch?v=IbsTTkOgOxE>

social. La libertad de esxs negrxs no fue impulsada por Simón Bolívar, ni por Francisco de Paula Santander, ni Nariño: fue impulsada por lxs africanxs que reclamaban su libertad. En el Pacífico colombiano, territorio región habitado mayoritariamente por pueblos indígenas y Afrocolombianos, nosotrxs evidenciamos que la violencia que ha tomado al Pacífico como teatro de operaciones está motivada principalmente porque a esta región se le quiere imponer un modelo de desarrollo que no armoniza con la visión cultural de sus habitantes.

En Colombia existe un racismo estructural. Es decir, hay que diferenciar entre racismo y discriminación racial. *La discriminación es la que se hace callejeramente cuando alguien me dice: negro tenías que ser. Eso no hace tanto daño como cuando el racismo se institucionaliza.* En las instituciones del estado se cierran las puertas a un sector de la sociedad colombiana por cuestiones raciales. Eso es lo que se evidencia en el estado colombiano.

No solo lo digo yo; también, lo narran lxs compañerxs que entrevistaron en territorios ancestrales en todo el país, y dicha situación se repite en diferentes partes del mundo con el modelo del desarrollo y todos sus megaproyectos que generan muerte y empobrecimiento para los pueblos de los ríos.

Estos son testimonios de las luchas Afro andinas-Afro pacíficas:

Del monocultivo de palma a los viveros Afro forestales

Lidoro Hurtado

Representante legal Consejo comunitario bajo Mira y frontera Tumaco-Nariño

Desde la vereda Peña Colorada donde se puede localizar también la vereda Viboral, río Mira, aquí al frente; estas dos veredas tienen una triste historia, diría yo, porque estas fueron las primeras impactadas por el monocultivo de la palma aceitera. Fueron las que primero empezaron a cambiar su finca tradicional por la propaganda que les ofrecía el supuesto desarrollo moderno a través del monocultivo de la palma aceitera. En Colombia, como en muchos otros países, los modelos de desarrollo están supremamente equivocados. Se imponen unos modelos traídos de otros lados y hacen que no se tenga en cuenta la diversidad de la zona. Y creo que

eso lo podemos ver claramente con la presencia de la mortalidad de la palma.

Ahora tenemos una cantidad de campesinos que sufre el problema de la ausencia de su finca, de su pan coger; pero, también sufren el gran problema de unos créditos que están para embargar, digo yo: hasta la familia. Porque, cuándo un campesino que produce a duras penas para comer va a tener capacidad de pagar treinta, cuarenta, cincuenta millones de pesos (...). La palma, cuando llega en 1970 aquí a Tumaco, el primer impacto que genera es la pérdida de algunas tierras que habían sido tituladas individualmente a los campesinos.

Los primeros desalojos prácticamente fueron de esa manera: es comprarle al campesino lo que tenía y despacharlo al pueblo. En el pueblo les daba mal uso a los recursos y quedaba sin finca y sin dinero, un desempleo más. Entonces, desde ese punto de vista, empezó a haber una descomposición ya social y empiezan, entonces, a expandirse por todo el río Mira. Esta zona no es apta para los monocultivos, eso hace completamente dependiente a las personas, porque se someten a un modelo al que no están acostumbrados y cuando algo falla de ese modelo se queda todo sin valor, todo mundo queda desprotegido. El modelo de la palma, por ejemplo, hasta los treinta años tuvo una vida sana. De los

treinta años hacia acá, ya pasando de los cuarenta años, empezó a llegar la pc: pudrición del cogollo.

Hay dos factores que aumentaron la epidemia pc: uno fue la tala indiscriminada de la selva, porque La Palmera cuando decía: tumbeme estas 200 hectáreas, era: tumbe todo. A lo que yo tumbo los árboles libero una cantidad de insectos, eso significa que de ahí puede volarse aquí a las palmas, pone sus huevos y sigue propagando la enfermedad. Y eso se incrementó con las fumigaciones aéreas con glifosato del 2007 al 2008 que promocionaron acá para combatir a los pequeños productores de coca. Entonces, con el afán de sacar el coquero de ahí, ese glifosato le cayó también a unas palmeras. Entonces, claro, esas palmas secas fueron el nicho perfecto para proliferar la cantidad de insectos. Entonces, como quien dice, ellos mismos pusieron la semilla y ellos mismos la están erradicando.

(...) Aquí están en el vivero del bajo Mira, hermano.¹⁵ Un vivero con capacidad de 130.000 plántulas de cacao. Ahí están haciendo como la actividad de injertación con clones regionales que tienen una mayor posibilidad de hacer el prendimiento y se adapta muy bien

15 Hay un cambio de lugar, ahora Lidoro Hurtado habla desde un semillero de cacao.

a la zona, porque son clones regionales. Pues, en ese sentido, el grano también es un grano muy de buena calidad. Sí, la importancia de la recuperación de la finca que a la comunidad hay que garantizarle, es que puede ejercer sus propias prácticas, que es como darle garantía a la sostenibilidad económica, a la estabilidad alimentaria; pero, también, al fortalecimiento organizativo.

Con esta posibilidad el tipo dijo: voy allá, porque tengo un pedacito de monte en la isla y voy a ver de qué manera retomo la dinámica del plátano y el cacao. Entonces, además de garantizarle la comida, porque aquí a unos cinco meses póngale, de cuatro a cinco meses, esta mata ya está dando el fruto.¹⁶ Y eso se manifiesta en cómo la gente retorna a su sitio por el entusiasmo de hacer parte de un proyecto de seguridad alimentaria... Esa vaina de la independencia para nosotros sigue siendo una vil mentira.

16 Refiriéndose a una planta de plátano ya sembrada, en pleno crecimiento.

Minería ancestral y defensa del río Ovejas frente a las hidroeléctricas y la minería que contamina

Francia Márquez Mina

Vicepresidenta Consejo comunitario La Toma-Cauca

Aquí estamos desde una panorámica viendo lo que es la cabecera del corregimiento de La Toma. Entonces, aquí estamos sobre el cerro de La Carolina y en frente tenemos todo el caserío de la comunidad de La Toma. Aquí, está la comunidad más grande, el caserío, pues son comunidades ancestrales mineras y se hace algo de agricultura, pero de manera artesanal. Esto es una comunidad que tiene más de cuatrocientos años de estar aquí haciendo minería artesanal, desde el proceso de la evolución de la esclavitud; pero, hoy, esta es la comunidad que el gobierno pretende desarrollar, por estar otorgando títulos de concesión minera a empresas transnacionales y de personas foráneas que nos declaran ilegales. Todo el territorio tiene 7.000 hectáreas. Hoy hay en solicitud 6.500 hectáreas de tierra para hacer explotación minera.

Aquí nos constituimos en Consejo comunitario para garantizar la protección de nuestro territorio. Y, en ese sentido, el Consejo comunitario del cual yo hago parte y soy la vicepresidenta, hemos tenido amenazas por los grupos armados paramilitares que nos dicen que nos oponemos al desarrollo del departamento del Cauca. Lo que nosotros podemos leer o lo que podemos ver en el contexto, es que hay una intención y que esa intención es de sacarnos; primero: a los líderes como sea de aquí; y, segundo: fraccionar la organización comunitaria con el fin de que no haya organización, no haya capacidad de resistencia y, así, poder entonces estas empresas llegar y acechar el territorio y desplazar a la comunidad.

(...) Por ser este un sitio estratégico para el departamento del Cauca, en tanto que tenemos al lado de allá el río Ovejas y al lado de acá La Salvajina, se han venido desarrollando varios proyectos de manera inconulta. El gobierno vendió esa represa a una empresa española; pero, además de eso, también a partir del 2000 empezó a llegar otra empresa acá, que es la Global exchange, que es la tercera empresa más grande en explotación minera. Aquí, hay varios intereses de empresas transnacionales que quieren hacer explotación minera a cielo abierto. Eso implica que necesitan la riqueza que

está aquí. Y, entonces, esa riqueza implica el desalojo de la comunidad.

Por lo menos, la gente está aquí, y la gente apenas es bajar ahí y ahí está haciendo su minería, la gente hace minería artesanal acá (...) De alguna manera han venido violentando esos derechos: uno ha sido la Consulta previa, el Consentimiento previo, libre e informado por el gobierno: no se ha establecido cuando se han venido a desarrollar megaproyectos acá, teniendo en cuenta que esta es una comunidad que el 100% es negra y tiene unas connotaciones ancestrales. Entonces, esto se marca dentro de un racismo, en tanto que el gobierno no invierte socialmente en las comunidades.

Pero, si al contrario, cuando estamos ubicados en territorios que son de interés para las multinacionales, de interés para los gobiernos, sí se nos mira; pero, no para invertirle; sino, para, al contrario, seguirnos despojando, seguirnos esclavizando o seguirnos marginando. Y lo peor es asesinando, porque hoy se está matando a la gente negra, a los líderes hoy se les está amenazando, se están asesinando por hacer resistencia y permanencia en el territorio. Y en ese sentido, entonces, lo que la gente dice es que vamos a seguir haciendo resistencia, porque lo único que sabemos hacer es minería y no hay más. No concebimos la vida de nosotros en otro lugar.

El tráfico de los africanos a América

La ley es diferente en el norte que en el sur¹⁷

Los sajones que invadieron a América del Norte implementaron una forma de racismo contra los pueblos indígenas y contra los africanos, distinta a la que implementaron los euro latinos en Sudamérica.

A lxs negrxs de Norteamérica no se les permitía ir en los coches delanteros de los trenes por el hecho de ser negrxs. No se les permitía entrar a determinados sitios públicos por el hecho de ser negrxs. Eso por lo menos permitió que ellxs no se olvidaran que eran negrxs, porque todos los días se los repetían.

17 La base de este fragmento es una conversación entre Naka Mandinga y Patricia Botero-Gómez, cuyas transcripciones originales fueron revisadas y actualizadas por Naka en noviembre de 2023.

En la lucha que dieron líderes norteamericanos como Malcolm X y Martin Luther King, no tuvieron necesidad de luchar para exigir su reconocimiento como hombres y mujeres negras, porque eso nunca se lo habían negado. Algo muy distinto ocurrió en América del Sur, en donde el racismo, para homogeneizarte, estaba dirigido a que el negro se olvidara de su condición de negro y se convirtiera en uno más del mundo occidental. Debía olvidar su condición de Afrodescendiente. Por eso, la lucha de nosotrxs en Sudamérica es distinta a las que implementaron para lxs hermanxs en Norteamérica. Nosotrxs luchamos por el reconocimiento de nuestra condición de ser personas negras.

Porque, además, en Estados Unidos mataron a las comunidades para apropiarse de la tierra, no hubo el mestizaje que hubo acá. Pero cuando llega la esclavización, cuando llega todo el secuestro de África, ellxs seguían siendo lxs mismos europexs. En Portugal fueron lxs pionerxs en esa esclavización. Cuando la sociología euro occidental nos habla de igualdad, esa igualdad para ellxs tiene un referente, es ser igual a ellxs. Nosotrxs luchamos ahora es por el derecho al reconocimiento a la diferencia. Para lxs euro occidentales, la discriminación consiste solamente en darle tratamiento

distinto a lo que es igual; porque ellxs parten del principio de que los seres humanos somos iguales. Y eso no es cierto. Cuando a una persona se le da un tratamiento distinto al que se le da a otra, está siendo discriminando.

La filosofía nuestra reconoce que cuando a lo que es distinto se le impone un mismo tratamiento; eso, también, es discriminación. Pero ese concepto de discriminación no está reconocido por la sociología euro occidental. Nuestra lucha está precisamente en eso. Nosotros exigimos el reconocimiento a ser distintxs, a ser hombres y mujeres negras, poder seguir viviendo como pueblo negro Afrodescendiente.

En el caso de Colombia, la Ley 70 la ayudamos a construir y fue una inspiración de nosotrxs como líderes.

Uno de los fundamentos de la Ley 70 es el reconocimiento de todas las culturas que conforman la nacionalidad colombiana. Es decir, en las políticas públicas que se expidan desde el estado tiene que estar el reconocimiento de todas las culturas. No pueden continuar tratando de insertarnos a nosotrxs lxs diferentes en el modelo cultural de ellxs. Lo que debe hacer parte de la política de estado son las culturas de todos los pueblos que conforman la

plurinacionalidad colombiana, pluriétnica y pluri-jurídica. Lejos de la inclusión multiculturalista, del insertarse a un supuesto Estado nacional social de derecho que dice que es social y de derecho multi-étnico y plurijurídico. Ahí, por ejemplo, treinta años después de la expedición de la Ley 70, apenas se está forzando su reglamentación e implementación.

Negociaciones de la paz diferente y lo que observamos en el gobierno actual¹⁸

La situación de guerra y persecución como estrategia de destierro y las negociaciones de paz desde el 2016, nos dejan una experiencia: la manera en que se ha transformado el conflicto –político-económico-armado– hasta hoy; lo que implica, también, haber transformado la resistencia. *Mientras los victimarios transforman sus maneras de victimizarnos, nosotrxs también transformamos nuestras resistencias.* A pesar de que Colombia eligió un gobierno progresista, la resistencia ancestral hay que seguirla fortaleciendo; y, por eso, recomendamos a nuestras comunidades que nuestrxs mejores líderes, no todxs, vayan al gobierno, la gran mayoría

18 La base de este fragmento es una conversación entre Naka Mandinga y Patricia Botero-Gómez, cuyas transcripciones originales fueron revisadas y actualizadas por Naka en noviembre de 2023.

tenemos que quedarnos liderando la resistencia étnico-territorial.

Es que gran parte de lxs funcionarixs de las instituciones siguen funcionando y actuando de la misma manera que los gobiernos neoliberales. Es decir, el proyecto político del presidente Gustavo Petro y de la Vicepresidenta Francia Márquez, no ha sido asumido por la mayoría de lxs funcionarixs institucionales. En el gobierno hay funcionarixs de carrera que ya tienen una casi propiedad en las instituciones. Sin embargo, una muestra clara de otros funcionarios, es cómo en el Estallido social de 2021, el entonces candidato Gustavo Petro exigía que debían dialogar con lxs jóvenes de la Primera línea y no mandarles el Esmad.

Ahora que nos movilizamos para visibilizar la crisis humanitaria por la que estamos atravesando en nuestros territorios, vienen lxs funcionarixs del Ministerio del interior a decirnos que no dialogan con las comunidades en el marco de las acciones de hecho, que debemos levantar la movilización para dialogar con nosotrxs.

A esa exigencia nos tocó decirles: ustedes no dialogan en el marco de las acciones de hecho; pero sí dialogan en el marco de las acciones de terror, porque ustedes dialogan con grupos que están

infundiendo terror en las comunidades. La última movilización la hicimos en marzo de 2023 en Gallinero, vía de Buenaventura a Cali.

Acordamos algunos procedimientos para avanzar en la concertación, entre estos: una reunión con el Alto comisionado de paz en la que le hicimos conocer que, en su propaganda de campaña, el presidente Petro nos dijo que en su gobierno ya no se lucharía solamente por la seguridad del estado; sino, por la seguridad humana y, eso, es lo que estamos exigiendo. Si bien es cierto que hay unos acercamientos con las actuales disidencias de las Farc, en los que ya pactaron un cese bilateral al fuego, nosotros recomendamos que ese pacto debía exigir el respeto a unos mínimos de derechos humanos para las comunidades.

No se trata de pactar solamente el cese al fuego entre los ejércitos armados; sino, también, de exigir el respeto a los derechos humanos de las comunidades, porque es una obligación constitucional del estado.

En los ríos del sur: Raposo, Anchicayá, Cajambre, Yurumanguí y Naya hay una disputa de control territorial entre las disidencias de las Farc: Estado mayor liderado por Iván Mordisco y la Segunda Marquetalia liderado por Iván Márquez. Ambos

grupos se disputan el control del territorio. Los grupos se reivindicán como subversivos, pero actúan con las lógicas paramilitares. Propiamente, los grupos paramilitares actúan en el río Calima y San Juan, denominados: Autodefensas gaitanistas de Colombia (AGC).

Los grupos armados, independiente del bando y partido que sean, lo que requieren es controlar parte del territorio para sus actividades donde perciben impuestos del narcotráfico, la minería criminal (aquella que destruye el ambiente, sea ilegal o supuestamente legal) o algún negocio; por ejemplo, los intereses de la tercera mafia: la madera de las selvas del Pacífico.

El 27 de agosto de 1993 fue la expedición de la Ley 70, que va a cumplir treinta años de haber sido promulgada, y siguen sin reglamentar los capítulos cuarto, quinto, sexto y séptimo. Eso ha generado una situación de enorme vulnerabilidad para nuestra gente. Actualmente, estamos en la situación más difícil para el reconocimiento e implementación de derechos y la interlocución con el gobierno en el ejercicio de la Consulta previa; una prueba de eso es que en el Plan de desarrollo acaban de aprobar y están vigentes, solo dos artículos para la gente negra. El reconocimiento de derechos para la

comunidad negra se ha convertido en una amenaza para el modelo estatal.

La Ley 70 y aquellas normas que reconocen derechos de los grupos étnicos en Colombia son vistas como un obstáculo para ese modelo de desarrollo que ellos conciben. No se ve la mínima voluntad por parte de los diferentes poderes del estado; aunque tenemos un gobierno consecuente con nuestras luchas, para avanzar en la reglamentación de la Ley 70, para que la gente pueda acceder al disfrute de esos derechos que ya están reconocidos.

Para ello, necesitamos buscar la solidaridad internacional para intentar sensibilizar a las diferentes ramas del poder público que hacen parte del estado colombiano; para que cumplan con un compromiso que el gobierno ya ha adquirido, con su función constitucional.

El estado colombiano es suscriptor del Convenio 169 de la OIT, Convenio que ya está ratificado. Y aquí no se cumple en lo mínimo lo establecido en ese Convenio. Yo siempre expreso una preocupación: el reto que nos estableció la Constitución de 1991. Esa Constitución, además de reconocer a Colombia como un país pluriétnico y multicultural, reconoce la diversidad de este país. Esa misma Constitución propone atender esa diversidad a

partir de un estado organizado en forma de República unitaria. Como usted puede ver, esos dos conceptos no armonizan fácilmente y *el reto que nos crea es el construir unidad a partir de la diversidad*.

Pero, yo hoy sigo considerando que lxs legisladorxs y lxs administradorxs de este país han sido inferiores a ese reto que estableció la Constitución de 1991. Necesitamos sensibilizar a la comunidad internacional, al mismo tiempo que vamos formando a nuestra gente, en la exigencia de esos derechos.

En el gobierno actual tenemos la expectativa, por fin, de la reglamentación de la ley 70. Esperamos que esta pueda implementarse con las condiciones requeridas por las comunidades Afrodescendientes, negras, palenqueras y raizales; con su perspectiva étnica-territorial y el modelo propio de buen vivir.

Es la primera vez que he podido observar que tenemos un gobierno de estado que esté comprometido con hacer ejercicio práctico de lo que está establecido en la Constitución de 1991. En la mayoría de las instituciones, *hay gentes que ya están atornilladas allí por más de treinta años en esos cargos y ya se han convertido como en propietarios de las instituciones*. Hay una norma que les reconoce el derecho de la

carrera administrativa y no los pueden sacar; por eso, el presidente y la vicepresidenta están gobernando el país con una visión distinta, pero con las mismas estructuras.

La Ley 70 no recoge todas las aspiraciones del pueblo Afrocolombiano, porque para que una ley pueda salir, toca hacer como una especie de negocio. Nosotrxs queríamos que la organización en cabeza de la cual se otorgara el título colectivo de propiedad se llamara Palenque; pero, como era una negociación, una concertación entre el estado y lxs delegadx de las comunidades, la correlación de fuerzas era hasta desigual. Si nosotrxs insistíamos en que las cosas debían quedar como a nosotrxs nos gustaba, pues la ley no salía; por eso, hubo cosas que no pudieron quedar allí en la ley. Por ejemplo, *el derecho a la objeción cultural*, que nosotrxs insistimos en su momento, no pudo quedar en la Ley 70.

¿Sabe dónde quedó el derecho a la objeción cultural? En el Capítulo étnico de los Acuerdos de paz de La Habana. Las normas en ese Capítulo étnico que hacen parte de los Acuerdos de paz, ya son ley de la República; es decir, son leyes que deben irse complementando unas con otras.

En el pacto que se conformó para la implementación del Capítulo étnico, hablamos cómo esas dos

normas que reconocen derechos para las comunidades negras tienen que ir armonizándose, tienen que complementarse entre sí. *Lo que no se pudo integrar en la Ley 70, lo vamos vinculando en otras normatividades a las cuales tengamos acceso y oportunidad de incidir.*

Reconocer los derechos de los grupos étnicos en este país es avanzar en la paz para todxs¹⁹

Hay que precisar la terminología que utilizan y entenderla distinto para la defensa de la vida. Las víctimas de este sistema no hemos sido solo: lxs Afros, lxs indígenas, lxs campesinxs, lxs trabajadorxs. Todxs hemos sido víctimas de este sistema opresor. Hemos sido victimizados de diferentes formas. La filosofía occidental ha mirado la tierra y sus recursos naturales como un simple medio de producción de riqueza, para acumular dinero, a costa del medio ambiente, a costa de la cultura, a costa de la espiritualidad, a costa de lo que sea.

Lo que se necesita es acumulación de dinero, acumulación de capital. Ese es el modelo que subordina el ser humano al capital. Hablábamos con

19 La base de este fragmento es una conversación entre Naka Mandinga y Patricia Botero-Gómez, cuyas transcripciones originales fueron revisadas y actualizadas por Naka en noviembre de 2023.

Arturo Escobar sobre la necesidad de construir un orden económico que esté basado en la solidaridad entre los seres humanos, que no privilegie el capital por encima de la dignidad humana. Eso ha sido la causa del deterioro de las culturas, de las espiritualidades y del mismo medio ambiente.

Esos fueron los principios que nosotros construimos, los principios rectores de nuestra lucha. Porque precisamente la victimización que hemos sufrido ha estado basada en la destrucción de los territorios. Tenían que deshumanizar a lxs negrxs. Es decir, la dignidad del ser humano se nos negó, se nos arrebató, pero nosotrxs necesitamos recuperar nuestra dignidad.

Nosotrxs no somos descendientes de esclavos. No, nosotrxs somos descendientes de seres humanos que habitaron el África, que en un momento de la historia sufrieron la dominación de un imperio que esclavizó, pero eso no nos hace descendientes de esclavos; porque, la condición de esclavo no es una condición natural del ser humano. Fueron seres esclavizados, que es otra cosa diferente. Nosotrxs somos descendientes de esclavizadx. Es como cuando se habla, por ejemplo, de víctimas. Una víctima no es una condición natural del ser humano. Somos victimizados. Esos son términos que hay que ir tratando de corregir.

El Banco Mundial ha generado, creado una terminología, por ejemplo, con los indicadores económicos. Dicen que una persona que no tiene un mínimo, que sobrevive con dos dólares diarios, no es feliz, que es pobre; pero, yo puedo ser rico sin tener un dólar en el bolsillo, porque tengo una riqueza natural que me provee de todo lo que requiero para vivir. Eso es lo que yo tengo que cuidar. Lo que yo tengo que proteger es todo aquello que me garantiza la vida con dignidad, lo que significa satisfacer todas las necesidades vitales.

Una de las necesidades vitales es mantener el agua del río limpia

La alimentación, la vivienda, el vestido son necesidades vitales; sin esas, no se puede vivir. Ahora, no me vayan a decir que yo tengo necesidad de ponerme un traje lujoso, un traje fino, un calzado de 600.000 pesos. Eso no es una necesidad. Eso puede ser una necesidad impuesta, una necesidad creada.

Nosotrxs queremos tener nuestra agua del río limpia para poder consumirla, utilizar el río como nuestra fuente de vida. *No estamos dispuestos a que nos lo envenenen a cambio de plata. Hay que envenenar el río para sacar el oro y con ese oro entonces conseguir el dinero para ir a comprar las basuras que produce el capitalismo.*

Hay que hacer un ejercicio para ver *de qué manera nosotrxs podemos erradicar de nuestras mentes toda esa basura colonial.* Yo siempre he sostenido que es más fácil limpiar la basura que han dejado las misiones espaciales, que poder liberar la mente de nuestra gente de toda esa basura colonial que nos han introducido.

El sistema educativo de los pueblos tiene que diseñar un programa de desaprendizaje, para que podamos erradicar toda esa basura que nos han metido en la mente. Una cantidad de posverdad que es la mentira que se repite tantas veces hasta que aparezca en la mente del pueblo como si fuera cierta.

Los saberes ancestrales que han sido negados por la cultura occidental, impuesta acá, ahora más que nunca requerimos que sean los conocimientos ancestrales de nosotrxs mayores, los que guíen las relaciones entre nosotrxs mismxs.

Con las tecnologías de hoy tenemos que hacer uso de ellas, pero para fortalecer; es decir, para que a través de las tecnologías podamos viabilizar lo nuestro. Es como cuando a Naka Mandinga, en más de una ocasión, lo criticaban porque entraba a una iglesia católica, a un culto católico. Yo siempre he dicho: pero es que a nosotros nos dominaron con la religión. Yo tengo que hacer uso de la espiritualidad para liberar a mi gente. Cuando el cura lee un capítulo de la Biblia y hace una interpretación amañada al estilo del Vaticano, yo utilizo ese mismo capítulo de la Biblia y hago una reflexión con mis comunidades en búsqueda de la liberación de nuestras mentes.

Porque esa herramienta que utilizaron para dominarnos, esa misma herramienta yo puedo utilizarla para liberar; pero, en los propios términos, no en los términos del sistema. Igual que la educación. A nosotros, a través de la educación, nos domesticaron. Entonces, yo tengo que utilizar la educación para ponerla al servicio de la liberación de nuestras mentes. No podemos ahuyentarnos del todo de la tecnología. Tenemos que utilizarla, precisamente, para viabilizar por allí todo el proyecto cultural, político y comunitario a través de la misma tecnología.

Lo que nosotrxs estamos haciendo en este momento cuando utilizamos la tecnología es poder fortalecer, difundir e ir construyendo la filosofía propia, la de nuestrxs ancestrxs renovada en términos de las demandas de nuestros tiempos. Es usar la herramienta y ponerla al servicio de lo que yo quiero construir. Una misma herramienta puede estar al servicio de individualizar a las personas, someterlas o generar un lugar de solidaridad.

Yo recuerdo el primer televisor que hubo en Juntas: *lo llevé yo*. Varias veces, me ponía a pensar, me decía: creo que cometí un error. Pero, la casa mía se convertía en un teatro. Allí era donde se reunía toda la gente. Después de que se terminaba el programa, apagábamos el televisor y comenzábamos a comentar sobre lo que se había visto y qué interpretación le dábamos a eso. Ese es un ejercicio que hay que hacer con las comunidades, para que la tecnología no nos aisle; sino que, más bien, nos acerque. Eso, es parte del principio que hablamos de la opción propia de futuro. Que el futuro de nosotrxs lo decidamos nosotrxs mismxs.

Nuestras propias aspiraciones. Hay gente que dice que si en 1492, lxs europexs no nos hubieran descubierto, nosotrxs estaríamos todavía con taparrabos, estaríamos salvajes. No conoceríamos la

escritura. No. Los aborígenes americanos llevaban su propio ritmo del buen vivir. Hoy, quinientos años después, no sería lo mismo que era hace quinientos años; pero, habrían avanzado a su propio ritmo y a su propio estilo, que es el ritmo de la naturaleza, el respeto a sus propios ciclos. Eso es lo que necesitamos nosotrxs: avanzar, pero a nuestro propio estilo que es el respeto al río.

Emergencias de ancestralidades en el presente: la pruriversidad del río Yurumanguí está inspirada en ese río que fluye²⁰

Un río que fluye indefinidamente. Así como el río tiene una dirección, un camino por donde se conducen las comunidades, tenemos que encontrar un camino de cómo ir construyendo nuestro destino, pero de manera autónoma con el río.

Yo he dicho, por ejemplo, que lxs *Mandinga son como el agua de un río. El agua del río no acepta órdenes*. Usted coge el agua de un río y lo quiere desviar para llevarlo por donde usted le da la gana y el río se rebela contra eso. *El río tiene su propio orden*. Hasta lxs mismxs antiguxs hebreos lo

20 La base de este fragmento es una conversación entre Naka Mandinga y Patricia Botero-Gómez, cuyas transcripciones originales fueron revisadas y actualizadas por Naka en noviembre de 2023.

descubrieron. Y en esa lírica que escribieron, llamada el Génesis, dicen que el único que no obedeció la orden de ese dios fue el agua.

Ellos decían que dios primero dijo: hágase la luz y cuando ordenó que las aguas se juntaran en un lugar, las aguas no obedecieron esa orden. *Las aguas crearon su propio orden, las fuentes, los arroyos y los ríos. Ese es el orden del agua.* Lxs Mandinga no encajan en órdenes ajenos. Lxs Mandinga construyen su propio orden.

En la última asamblea y elección del Consejo comunitario, lo más importante que se resaltaba desde la Aponury era el gobierno ancestral que va mucho más allá de las coordenadas que propone la organización estatal. Reivindicamos en nombre de lxs ancestrxs, en nombre de los Orishas, en nombre también de lo que significó la teología de la liberación.

En la última asamblea noté que llegaron todas las religiones ancestrales: las católicas, las cristianas. Pero, también matizando un poco, no es que todo valga; la colonización espiritual ha sido parte de la realidad, no era lo mismo la religión católica del Opus Dei y los capuchinos que la teología de la liberación. Igual, no era lo mismo la presencia de los tambores sagrados en la asamblea que la

proliferación de iglesias evangélicas que llegan a hacer que la gente pierda sus luchas, que se vuelva cada vez más sumisa y que, inclusive, termine vendiendo el río.

La resistencia cimarrona estaba ahí permanente. Mi abuela le llamaba aguante

Mi abuela me decía, por decir algo: hoy, ahora aquí en Yurumanguí, ya perdimos la capacidad de aguante que teníamos anteriormente. Lo que anteriormente te comenté; aguantamos durante tres años sin salir de aquí a Buenaventura, cuando se dio la Guerra de los Mil Días, porque querían llevarse a los hombres a guerrear. *No podíamos salir a Buenaventura, pero la gente tenía con qué aguantar porque vivíamos de lo que nos daba el río.*

Ahora la gente perdió la capacidad de aguante, porque está dependiendo, todo lo que necesita se lo van a traer de Buenaventura. Cuando no podamos salir a Buenaventura ¿Con qué vamos a aguantar acá adentro? Decía la abuela. La abuela se llamaba Rosalina Congo Mandinga. Pero cuando le sacaron

la cédula de ciudadanía, le quitaron el segundo apellido. En la cédula aparece como Rosalina Congo Valencia y es que el amo de Yurumanguí se llamó Pedro Agustín de Valencia; y, ahorita, mirando los archivos de la Universidad del Cauca en Popayán, donde se habla de las minas del Yurumanguí, de propiedad de Pedro Agustín de Valencia, hay un listado de todxs lxs esclavizadx de Pedro Agustín, de todas las familias que estaban allá.

Estaba, por ejemplo, Nicolás Congo, su mujer fulana de tal, lxs hijxs, número de hijxs; Alberto Criollo no sé quién, ya no eran más Congo, les quitaron el apellido a lxs hijxs. Le colocaban el nombre y el apellido criollo y, de esa manera, se borró la historia.

En Yurumanguí ya no existe el apellido Mandinga

No existe, porque mi tatarabuelo: Juan Bautista Mandinga, no tuvo hijo varón y por esa doctrina del catolicismo romano, el apellido se lleva por línea

paterna. Él tuvo cuatro hijas: María de los Santos, María Profesa, María Ramo y Ramona. Estas mujeres se casaron con sus maridos y ya el apellido Mandinga se iba quedando.

Yo me encontré en Estocolmo, Suecia, con Demba y Lanzana Mandinga. Yo me presento como: Jorge Isaac Aramburo, que es el nombre con que me bautizaron, y les dije: pero vea, mis descendientes venían de África. A mí me crio mi abuela fulana de tal, Rosalina Congo Mandinga, que a su vez fue criada por su abuelo Juan Bautista Mandinga, que era mi tatarabuelo. Juan Bautista Mandinga era africano, fue secuestrado en África y llegó a Juntas de Yurumanguí como esclavizado de un español llamado: Pedro Agustín de Valencia.

Entonces, ellxs comienzan, ahora sí, a explicarme: tu abuelo: Juan Bautista Mandinga fue secuestrado en África, tu abuelo pertenecía al reino de los mandinga, que estaba ubicado en tal parte. Son ellxs los que me ubican y me dicen: sí, el reino mandinga estaba ubicado en tal región de África y comienzan a explicarme los rasgos culturales de lxs mandinga.

¿Y sabes cuáles eran las características de lxs mandinga? Eran la rebeldía, eran guerreros, ahí es cuando yo me auto descubro a mí mismo y digo: por

eso es por lo que yo no acepto la dominación, es que yo soy mandinga. Uno comienza a reencontrarse consigo mismo.

Timoteo era compañero de mi abuelo Juan Bautista Mandinga, acompañó a construir el palenque El Desparramado y ahí vivían en la parte alta del río Yurumanguí

Mi abuela me hablaba de lxs indígenas. Es que su abuelo Timoteo, que acompañó a Juan Bautista a querer construir un palenque: El Desparramado, en la cabecera del río Yurumanguí, se encontró una vez con gente del pueblo de lxs indígenas. Mi abuelo salía en las lunas para trabajar en su parcela y cuando llega a su rancho hay un indígena que se está comiendo el alimento que él tiene ahí en la casa. Él comienza a decirle: atrevido, usted por qué se está comiendo las cosas mías.

Pero el indígena se quedaba mirando, porque para él no existía el concepto de la propiedad privada, es decir: yo encontré comida aquí y voy a

comer. Simplemente. Ellos no hablaban la misma lengua, solo hablaban con los ademanes y lo estaba incriminando: vete de aquí, porque me estás utilizando lo mío; pero, el indígena estaba recolectando lo que había en la selva.

Carlos Rosero ha contado cómo también había una relación de reciprocidad en las enseñanzas de lxs indígenas a lxs negros y viceversa. *Yo creo que esa memoria que se reconstruye es también un recurso en el ahora*, por eso para mí es tan valioso. Esxs indígenas intercambiaban con Timoteo y mi abuelo Juan Bautista. Intercambiaban esas chaquiras que les llevaban por oro. Lxs indígenas les regalaban oro y esta gente les regalaba esas perlititas: chaquiritas.

Ellos dicen por qué llegaron allá: huyeron, se escaparon de Pedro, del amo. El amo vivía ahí donde queda Juntas de Yurumanguí, allí en el centro. Y Juan Bautista, Timoteo y el grupo de esclavizados se escaparon y huyeron hacia arriba; y, allá, se encontraron con los de Yurumanguí que ya habían huido mucho antes. Precisamente, ellxs construyeron su palenque allá arriba, el palenque El Desparramado. *Es que esa es la historia que no se ha contado, la historia*

*de los palenques; hoy también son territorios colectivos, pero cada familia conserva sus herencias ancestrales.*²¹

Hay apellidos con el nombre de las quebradas y hay algunas quebradas en el río Yurumanguí que tienen nombres de personas

El abuelo de mi abuela se llamaba Juan Rozo Congo y más arribita de Juntas para el riachuelo de La Soledad hay una quebrada que se llama Juan Rozo. Nosotrxs siempre hemos dicho: esa es la quebrada de nosotros. Porque somos lxs descendientes de Juan Rozo; porque, allá era donde nosotrxs cultivábamos banano y plátano.

Más arriba, hay otra quebrada que se llama Matías; y, ahora, conversando con estos muchachos, me cuentan que han encontrado una carta de

21 Al respecto escuchar: Otro pazífico posible (2017) Conversa en El Kongal; Otro pazífico posible (2019) Conversas de memorias ancestrales.
<https://pazificope-dia.blogspot.com/p/blog-page.html>

libertad firmada por Pedro Agustín de Valencia; donde le concedía la libertad a un señor de nombre Matías, por valor de 900 patacones de oro,²² de esa época en oro. Se supone, entonces, que Matías y su mujer Gertrudis eran los que administraban la mina que estaba en esa quebrada que hoy se llama Matías. Todavía se conserva el nombre de la quebrada de Juan Rozo, la quebrada de Mandinga y la quebrada de Matías.

Pero todos esos territorios hoy son colectivos; pero, también tienen los pedazos que son de Naka y de la familia de Naka. Hay parcelas allá adentro que son familiares. Dentro de los territorios colectivos, están las posesiones familiares que ahora son respaldadas por el título colectivo.

Se va a trabajar en el colino de la familia tal...; por ejemplo, ahí apareció una mina: vamos a trabajar de manera ancestral en la mina, ahora de los tales. Por ejemplo, la mina de lxs Congo, puede ir mucha gente, pero se reconoce que es la mina de lxs Congo y les tienen que pagar. A ellxs se les da algo por ser los dueños y también ganan los que fueron por su

²² Patacón es una medida equivalente a 2.5 gramos de oro o cualquier otro producto.

trabajo. Todavía se conserva mucha solidaridad y el sentido de lo colectivo.

Arriba de Juntas hay un sitio que lo llamamos La Sierpe, porque hay una serpiente tallada en alto relieve ahí en la peña. También hay mucho trabajo comunitario. Hay una creencia entre nosotrxs que cuando llega algún foráneo, el río se crece, va a haber lluvia y el río se desborda. Y yo siento que es así, a mí me ha pasado. La anterior vez que fuimos a las fiestas patronales de San José, vea que nos cogió una lluvia desde Buenaventura.

En todo el núcleo familiar se impartían las orientaciones y las recomendaciones, lo que se llamaba la doctrina. Por decir algo, está prohibido nadar el viernes santo, no se pueden tirar al río y no se puede hacer bullicio. Cualquiera mayor de edad que te viera tirándote, haciendo ruido en el agua, tenía la autoridad de reprenderte. Por eso, uno llega a la comunidad y, por ejemplo, muchos se llaman tíos. Para nosotrxs tío no es solamente el hermano de tu papá o de tu mamá, tío es todo mayor y la niña cuando es mayor llega a ser tía.

El San Nicolás

¿A ustedes jóvenes les han contado la historia del pez de San Nicolás? A través de historias se educaba, como por ejemplo, esa del viernes santo. Por medio de historias, que si un viernes santo tú te ibas a hacer ruido, a nadar, te podías transformar en un pez que se llama San Nicolás; y, si eras mujer, te transformabas en una sirena.

Las creencias se han ido perdiendo poco a poco. En las partes más altas de las montañas hay algunos lagos, algunas lagunas de conservación. En los cantos, la gente decía: arriba de esa loma, hay un pozo de agua clara, donde se lava la virgen las manitas y la cara. Entonces, el niño o la niña que escuchaba eso sabía que tenía que cuidar mucho esa laguna; porque, esa era el agua donde la virgen se lavaba las manos y la cara y, entonces, no podía ensuciar ese lago.

Ya que debían proteger ese lago, no se pueden tumbar los árboles que están del lado, porque se seca el lago ¿Dónde se va a lavar la virgen las manos y la cara? Lo mismo que los pajaritos que son los que le enseñan a uno a cantar.

Se me subió el Mandinga. La abuela traía la dignidad de lxs Mandinga y sus medicinas ancestrales

Ella hablaba mucho de la rebeldía de los mandinga: no se dejaban dominar de nadie, de nadie. Ella me hablaba de sus antepasadx. También me hablaba de las prácticas medicinales. Mi abuela era partera y médica tradicional. Me hablaba de un tío que se llamaba Juan Francisco. Me contaba que el tío le había dado un purgante a la señora Ana Joaquina, para que expulsara un ratón de espina. El ratón de espina es un tumor que expulsó del estómago con un purgante.

Recuerdo mucho una de las bajadas que hay para ir al río: había una señora Juana Aurelia que tenía un árbol de caimito. Ese caimito cargaba tan lindo, que nosotrxs salíamos de la escuela a coger caimitos donde la tía Juana Aurelia.

Yo era muy flaquito, entonces mis compañerxs me utilizaban para que subiera. Yo era una lagartija, me subía y tumbaba caimitos y se los tiraba a mis amigxs. Yo me quedé arriba un día comiendo caimitos, cuando viene mi tía Juana Aurelia y estxs muchachxs que estaban aquí debajo corrieron y se

metieron al bosque de una vez. Yo estaba tratando de bajar de allá y he saltado a ese pedrero que había allí. Para no dar la cara sobre una piedra, metí las manos y me disloqué los dos brazos. Quedé tirado, llegó la vieja con el látigo y se condolió: ah, ve, como que ya te mataste por ladrón; y, no me dio látigo.

Me recogieron y me trajeron donde una señora, una sobandera, la vieja Mielina. Ella comenzó a sobarme, pero yo no resistía el dolor. Yo me recuerdo que me vomité y la vieja decía: no, no, no, este muchacho no aguanta, dejémoslo; llévelo para la casa. A las 5:30 de la tarde llegó mi abuelo Juan de los Santos, el marido de Rosalina, lxs abuelxs que fueron quienes me criaron.

Mis abuelos y abuelas me enseñaron el secreto. Yo lo he hecho y me ha dado excelentes resultados

Mi abuelo mandó comprar una vela que costaba 15 centavos. Recuerdo que me dijo que estirara la mano sobre una maleta y me puso la vela aquí en la

mano. Ordenó a mi abuela que me pusiera la vela encendida en la mano y él se arrodilló más o menos a tres metros de distancia y comenzó a orar desde allá.

Comenzó a orar a rezar, orar y orar; y, después, le dice a mi abuela que me vendara la mano con una hoja de piña maltratada. Me acostaron a dormir y, al otro día, yo me levanté como nuevo. Esto hace más de cincuenta años y yo no volví a sentir el dolor en la mano; porque, simplemente, me la rezó y esos son parte de los secretos.

Tú haces eso con la vela y ora, le pones una venda y una hoja de piña. La hoja de la piña se machaca un poco. Tú sabes que la hoja de piña es una hoja tiesa. Entonces, para que sea un poco dócil, se maltrata un poco y se venda la mano con eso y queda bien apretadita. Y yo con eso he hecho curaciones.

Muchas cosas mi abuelo me enseñó para ser invisible ante lxs enemigxs

Eso me ha servido mucho, porque yo he sido objetivo militar y por muchxs brujxs; y, en el ejercicio

de mi trabajo, me ha tocado pasar por el medio de ellxs lxs armadxs y, cuando voy más adelante, me preguntan: usted como pasó por tal parte. Yo pasé, no me vieron; y, por eso, se llama secreto. Yo te puedo enseñar, pero si lo hago público, deja de ser secreto ¿Entendiste? Uno le puede transmitir esos secretos a alguna gente. Pero esto no puede quedar en el libro. Se pueden enunciar estos conocimientos que te cuento; pero, los detalles del secreto no pueden quedar en el libro, porque el libro va a ser público y si el secreto se hace público deja de ser secreto y se daña la magia.

Yo me acuerdo de que un día estábamos en *tal lado* con un amigo en Yurumanguí. Ahí, había un hombre y nos miraba como drogado. Nos miraba como si nosotros le fuéramos a hacer daño; pero, nosotros teníamos miedo de que él nos hiciera daño y, finalmente, no pasó nada. Mi amigo me dijo: manito ¿Usted por qué no me dijo? Yo, desde la distancia hubiese podido hacer algo para protegerlos. Y, yo le dije: y yo qué iba a saber que a distancia algo se puede hacer.

A la distancia, yo puedo componer a mis hijxs si se dislocan. Yo lo que te voy a pedir es el nombre del muchacho, en qué parte del cuerpo está la dislocación: en el pie derecho, izquierdo, en la mano, en

la clavícula, en qué parte del cuerpo; y, yo me concentré allá y desde allá hago la oración y él se alivia.

Hace cinco años mi hija la mayor estaba dando a luz

La llevaron a la clínica y ya tenía tres días con dolores. Y el médico decía que no dilataba, que no sé, que por allí, que por acá. Me voy a la clínica y le dije: déjeme entrar a la sala de partos que necesito tocar a mi hija. Que no podía entrar y yo en esa discusión. Afortunadamente, había una cuñada de ella que trabajaba allí en la clínica: ella me facilitó la entrada. Fui, le toqué la barriguita, le puse el secreto y como a los diez minutos, ya. El médico preocupado: ¿Qué pasó aquí? Y yo le dije: que ya va a nacer el niño. Los secretos, que son muy buenos, hay que recuperarlos.

El Guaco es un pájaro que anuncia la proximidad del alumbramiento y la muerte de una persona. Las plantas y los animales tienen sus conocimientos y tienen sus propias magias. Cuando una mujer está

próxima a dar a luz, ese pájaro comienza a lanzar un sonido. Entonces, el marido de esa mujer ya se va preparando, porque ya está próxima su mujer a dar a luz. Cuando hay un ametrallamiento indiscriminado sobre el bosque y ahuyentan ese pájaro, nosotrxs no tenemos la posibilidad de llevar a nuestras mujeres a una clínica para poder que le hagan una ecografía y si perdemos el conocimiento que ese pájaro nos transmite a nosotrxs; entonces, yo me pregunto: científicamente cómo se repara ese daño.

A ese pájaro se le atribuyen cualidades mágicas. El pájaro tiene otro sonido que lanza cuando alguien está próximo a morir en la comunidad, él da su anuncio. Es un pájaro cabezón y ese pájaro no se puede cazar, porque tiene otras cualidades mágicas. Por decir algo, si tú le disparas a ese pájaro y el pájaro no se muere, te mueres tú.

Ese pájaro no se puede cazar. Hay gente que utiliza la cabeza de ese pájaro para curar enfermedades que son consideradas enfermedades incurables; pero, hay que tener una técnica, una práctica especial para cazarlo. Porque si tu ese pájaro está por ahí, camuflado como una rama y si tú le apuntas con una escopeta, él mismo se va dando vuelta, se va girando, porque por el lado izquierdo no le

entra bala. Él se orienta, si tú le estás disparando por el lado derecho, él se voltea; porque sabe que por el lado izquierdo, no le pega la bala.

Autonomías en el río Yurumanguí: clases de Naka Mandinga en la pluriversidad del río Yurumanguí²³

Miremos el grado de vulnerabilidad al que estamos siendo sometidos por el sistema. No estoy diciendo que nos tengamos que vestir con el taparrabos, si tendríamos que ir perfeccionando para que podamos construir nuestra propia ropa, pero eso será compromiso de nosotrxs mismxs. ¿Qué el sistema produzca y nosotrxs producir para que nos compren? Pues, Naka ya se tendría que ir, porque definiendo: ¡No! Ese oro lo vamos a sacar de manera artesanal, como lo han sacado hace cientos de años.²⁴

23 La base de este fragmento es una conversación entre Naka Mandinga y Patricia Botero-Gómez, cuyas transcripciones originales fueron revisadas y actualizadas por Naka en noviembre de 2023.

24 Esta expresión hace parte de los principios ancestrales en los territorios Afro Pacífico y Afro andino. No todo es negocio. No vender los territorios o utilizar métodos que dañen el río. La manera de conversación oral juega con tiempos

La lucha no es una sola, son muchas luchas complementarias: contra el racismo, el ecocidio, las cooptaciones de institucionalidades religiosas, contra el machismo, contra el patriarcado.

Así era en el principio

Nos decían: tomaremos vuestros hijos, vuestras mujeres y vuestras propiedades y entre nosotros os haremos pedazos. Y de los males y daños que os hagamos, seréis vosotros los culpables y no nosotros. Eso quiere decir que entran a tu casa, te roban, te violan, te matan y todavía formulan una ley donde dicen que tú eres el culpable.

Uno dice: si así era en el principio, entonces ¿Cómo será al final? Y lo más aberrante es que todos estos crímenes se cometieron en el nombre de Jesús Cristo y de sus doce apóstoles. Entonces, cuando me dicen a mí que con la ayuda de dios es que van a

simultáneos en las resistencias de pasados y presentes futuristas. Por eso Naka interroga y luego lanza de manera radical su principio.

entrar a cometer todo ese crimen contra mí, uno tiene que reflexionar: bueno, a nombre de qué dios estaban hablando ¿Qué dios es ese? Porque, yo dudo mucho que se esté tratando del hijo del carpintero de Belén. No creo que sea ese. En conclusión, era un dios construido por lxs europexs como mecanismo de dominación contra nosotrxs. Y a lxs primerxs negrxs que trajeron a América, fue para ellxs necesario azotarlx, darles látigo, para obligarlx a que fueran a trabajar.

A lxs negrxs lxs forzaron a látigo para llevarlx a las minas y plantaciones a trabajar

En poco tiempo, ese trabajo que se hacía desde el púlpito religioso a través de los curas, moldearon la mente de nuestrxs padres y madres africanxs. Y ya no era necesario darle platica, sino que ellxs obedecían mansamente lo que ordenaba el amo.

Esto sirve para conocer el nivel de aculturización a que nosotrxs tuvimos que someternos. Y por eso, ese comportamiento que se refleja en muchxs

de nosotrxs, en este momento, es producto de esa historia. Cuando el amo cogía a un esclavo y lo revestía de ciertas condiciones, de ciertas comodidades, le ponía ropa y le ponía a vivir en una casa cómoda, diferente a la maloca donde estaban todxs lxs esclavxs.

Y le decía: tú eres el que vas a arrear a estxs negrxs y lxs vas a llevar a la mina. Entonces, ese negro ya se sentía superior a lxs demás negrxs y era el que les daba látigo a sus hermanxs para llevarlxs a trabajar forzado a la mina. Por la tarde que regresaban de la faena, el amo se reunía con lxs esclavxs y le decía: ¿Cómo les fue?

– Ay, no, que este señor nos dio látigo, nos asustó.

– ¿Quién, ese negro hijo de puta, huevón que le dio látigo? ¿Está viendo cómo son ustedes lxs negrxs?

Pero era él quien lo había mandado, porque él lo que necesitaba era crear el odio entre nosotrxs mismxs, generar la división, la desconfianza.

Es necesario conocer esa historia para darnos cuenta de dónde venimos y por qué se reflejan en nosotrxs muchas veces comportamientos que son nocivos, que son contrarios a lo que nosotrxs somos. Eso es producto de todo el sistema de

dominación que han hecho sobre nosotrxs. Ya para terminar por ahora, muchachos, Naka y el proceso de Comunidades negras de Colombia, abrigamos una inmensa esperanza en ustedes. Una grandísima esperanza.

Todo ser envejece y muere, porque esa es la ley natural: Naka tiene setenta años, ya se está envejeciendo

Todo ser nace, crece, se reproduce y muere. Yo en reproducción he tenido éxito, tengo veintisiete hijxs.

– ¿Cómo? ¿Veintisiete hijos?

Pero sé que voy a morir y necesito que mis hijxs y toda la comunidad de Yurumanguí asuma ese compromiso de continuar con la defensa del territorio, con el fortalecimiento de la identidad cultural y con el compromiso de hacer control sobre el territorio de Yurumanguí, por parte de toda la comunidad.

Anoche tuve la oportunidad de reunirme con el grupo: Mejor vivir, estuve reunido con ellxs y me hablaban de la necesidad, que estaba sufriendo la gente aquí en el río y que nosotrxs como organización no permitíamos la siembra de coca, que no permitíamos la maquinaria pesada para la minería, que eso muy pronto iba a colapsar. Porque, eso que nosotrxs veníamos sosteniendo, lxs jóvenes que estaban creciendo ahora no lo iban a sostener. Mi aspiración es todo lo contrario, que la defensa del territorio del río Yurumanguí sea asumida por ustedes. Por una simple razón, es que Yurumanguí es la vida de nosotrxs. Si nosotrxs lo deterioramos, lo destruimos, se acaba la vida.

La vida yurumanguireña va más allá de la vida de cada unx de nosotrxs

Yo podría decir: me voy a aliar con esa retroexcavadora, carajo y saquemos el oro; a ver, si en estos últimos diez años que me quedan de vida, yo disfruto con todxs mis hijxs, mis nietxs, mis sobrinxs, mis

amigxs que vienen naciendo en este momento. Yo sería irresponsable si asumo una postura de esas. Yo tengo que seguir conservándolo para que todas estas futuras generaciones que vienen naciendo y que van a seguir naciendo, por mucho tiempo, encuentren la posibilidad de vivir dignamente aquí en el Yurumanguí.

Yo recuerdo cuando era adolescente, en los años de la básica primaria

Había un libro llamado la cartilla: La alegría de leer. Y en la del grado de tercer año de primaria, había una lectura de una señora que tenía una gallina que le ponía cada día un huevo de oro. *La gallina de los huevos de oro se llamaba la lectura*. La señora por su avaricia dijo: bueno, esta gallina me produce un huevo de oro cada día; ahora, yo rasgo la gallina y saco todos los huevos al mismo tiempo y me lleno de oro. Y tras, cuando abrió la gallina encontró que no había huevo allá, sino que cada día se producía un huevo.

Todas esas riquezas que nosotrxs tenemos acá; por ejemplo, que en occidente llaman recursos mineros, en recursos faunísticos, en recursos florísticos, los árboles, no son un recurso, son tesoros que tenemos allí. Pero, si permitimos esa metodología de la gallina de los huevos de oro, que lo acabe en un solo día para disfrutar durante dos, tres, cuatro años ¿Las futuras generaciones de qué vamos a vivir?

Como proceso organizativo, lo que nosotrxs venimos impulsando es la conservación del territorio, no para pretender venderlo; sino, para usarlo de manera armónica con los ciclos de él y sus crecientes, que pueda perdurar por mucho tiempo. Y para ello, primero tenemos que, en la reconstrucción de nuestra historia, seguir afirmando la identidad cultural de nosotrxs con el cuidado del río.

Yo puedo tener una casa muy bonita, puedo tener un baúl lleno de plata; pero, si no encuentro comida, por lógica me voy a morir, me tengo que morir. Entonces, si yo puedo producir lo que yo necesito para vivir, la plata no hace tanta falta.

¿Cuántas libras de arroz se come una familia diariamente? Un promedio: dos libras de arroz diario. ¿No es cierto? Hay familias que se pueden comer seis, otras que se pueden comer una, otras que

pueden no comer. Entonces, nosotrxs hablamos en promedio que se comen dos libras de arroz diario. Lxs yurumanguireñxs somos, por ejemplo, quinientas familias. Estamos hablando que diariamente consumíamos 1.000 libras de arroz. En el mes, serían 30.000 libras.

La pregunta: con qué estamos comprando ese arroz y a quién se lo estamos comprando. Nosotrxs vamos a cortar todo eso en el monte para vender la troza, conseguir la platica e ir a Buenaventura a comprar el arroz. La pregunta es: si nosotrxs nos ponemos a cultivar arroz aquí en Yurumanguí, el arroz que vamos a comer aquí adentro del río Yurumanguí ¿Cuánto nos ahorramos? Esas 30.000 libras al precio que vale una libra de arroz aquí en Yurumanguí son \$3.500 la libra, por 30.000 son ¿Cuántos millones de pesos suman? ¿\$10.500.000? \$10.500.000 que estamos gastando en arroz mensualmente.

Si nosotrxs podemos producir ese arroz aquí dentro del río de Yurumanguí, toda esa plata nos los ahorraríamos para poder comprar las cosas que no podemos producir. Entonces, nuestro Plan del Mejor vivir tiene que estar dirigido a hacer un esfuerzo por producir aquí adentro, la mayor parte de lo que nosotrxs necesitamos consumir. Y no

preocuparnos tanto, porque tenemos que conseguir empleo para ganar plata, para comprar a otrx lo que nosotrxs requerimos para vivir.

Así fue como resistieron nuestrxs mayores aquí durante todo este proceso histórico y las adversidades que se presentaron en el día

A principios del siglo XX, en Colombia se dio una guerra conocida como: La guerra de los Mil Días que terminó con la separación de Panamá de Colombia. Durante ese periodo, me narraba mi abuela Rosalina Congo Mandinga que los ejércitos del estado venían al río Yurumanguí a capturar hombres para que fueran a la guerra. Y mucha gente huía, no quería ir a la guerra.

Huían. La gente no podía salir a la ciudad, no podían salir a una aventura por temor a que los capturaran y los llevaran a guerriar. Y la gente vivía con los productos que podía conseguir acá adentro. Yo estuve haciendo mis tareas de la escuela

alumbrándome con resinas de un árbol: la leche del santo de la barbacoa, mezclado con la brea y la ceniza de la balsa sirve como combustible. Se llamaba el envil. Eso lo prendíamos nosotrxs y con eso nos alumbrábamos.

La cama mía, durante mucho tiempo, fue la corteza de un árbol que se llama de Majagua

Se llama de Majagua la corteza de ese árbol. Entonces, durante más de tres años, nuestra gente acá en el río resistió, viviendo con lo que se producía acá adentro. Me decía mi abuela que lo que no podían producir acá adentro era la sal. Entonces, por la noche bajaban a la desembocadura del río, recogían agua de mar y prendían la fogata y lo consumían. Lo que quedaba en el fondo era sal. Hasta que lograban armar una cantidad suficiente, un saco, un atado de sal e iban de río en río para poder tener con qué echarle sal a la comida.

Y se comían productos de la naturaleza. La carne del monte, el guagua, el venado, el milpesos, el naidí, el corozo. La gente cultivaba acá dentro su maíz, su banano y de eso vivía. *La pregunta es: si hoy en día, con el grado de dependencia que nosotrxs tenemos, por ejemplo, se nos prohíbe la salida a la ciudad de Buenaventura.²⁵ ¿Cuánto tiempo podríamos resistir nosotrxs acá adentro?*

Si hoy la mayor parte de lo que nosotrxs estamos consumiendo lo estamos trayendo de afuera, no somos autónomos. Si nos cierran las salidas hacia la ciudad, nosotrxs no alcanzaríamos a resistir seis meses. Miremos el grado de vulnerabilidad al que estamos siendo sometidxs por el sistema.

Nosotrxs necesitamos reconstruir toda la autonomía que construyeron en su momento nuestrxs antepasadxs. Con eso no estoy diciendo que tenemos que regresar a seguir vistiéndonos con el taparrabos que utilizaban nuestrxs mayores hace cien años. Esa tecnología que ellos utilizaron sacando esa fibra de la pita para tejer sus mantas, son un ejemplo. Tenemos que irnos perfeccionando, a tal punto que nosotrxs

25 Yurumanguí es parte del Distrito de Buenaventura, el 98% de su territorio es rural y la cabecera distrital-municipal es la ciudad de Buenaventura.

podamos construir acá dentro nuestra propia ropa. En eso consiste la autonomía de nuestra gente. Pero eso tiene que ser compromiso por parte de nosotrxs, porque el sistema siempre nos va a seguir invitando a que consumamos lo que ellxs producen.

Consigan plata para que nos compren. Ese es un nuevo sistema de dominación, de esclavización. Entonces, les repito muchachxs, a Naka de pronto ya no le quedan muchos años más de vida; pero yo abrigo la esperanza que sean ustedes lxs que continúen esta lucha por la defensa de los territorios del río Yurumanguí. Que cuando alguien diga: no, es que vamos a meter una retroexcavadora para sacar todo ese oro que queda aquí en San Antonio; sean ustedes lxs que digan: ¡No! ese oro lo vamos a sacar de forma artesanal, como lo han venido sacando nuestrxs antepasadxs hace cientos de años.

Ese sistema de minería que mira el oro como un recurso no renovable. Yo recuerdo, por ejemplo, en mi trabajo como docente en Juntas, me costó para hacerle entender a mis alumnxs de que el oro no era un recurso y menos renovable. Profe ¿Pero, cómo no va a ser renovable? Si en esta playa nosotrxs con mi mamá nos vamos, lavamos la arena y sacamos oro. Y al mes vamos ahí mismo y volvemos a sacarlo porque está produciendo. No mijo, lo que

pasa es que el oro viene bajando con la crecida del río y otra vez vuelve a llegar allí.

Oro no pare orito

Pero no es que el oro que está allí pueda parir orito. Lo que vos estás sacando es un oro de aluvión que es movido por una corriente de agua y como el río viene. Por siglos, por años, la gente va al mismo sitio y sigue encontrando chispas de oro allí. ¿Entendido? Es que sigamos creando la posibilidad de hacer un trabajo de manera sostenible. Bueno, eso era lo que quería decirles por ahorita.

Epílogo

Diálogos intergeneracionales y con las mujeres en lucha para resolver el patriarcado²⁶

26 Deliberación del libro de Naka ante el Consejo de ciencias-círculo de la palabra Color tierra. Conversas entre las Pluriversidades de los ríos: Ovejas-Pluriversidad del vientre y Pluriversidad del río Yurumanguí; Consejo realizado en el marco del encuentro Riverhood-River Commons: Ríos en movimiento. En el camino a la despatriarcalización, el Consejo para la urdimbre postdoctoral nos reunimos del 11 al 15 de marzo de 2024. En este participaron: Doña Martha Loaiza, Juan David Delgado: participantes de la comuna San José, Comunitativa-Familia nómada; Doña Dalia Mina: Aponury, Mujeres paridoras y cuidadoras de la vida EN los territorios; María Yein Mina: Pluriversidad del vientre, Río Ovejas, Asomafroyo, Mujeres en defensa de la vida y los territorios ancestrales; Yuli Henao, Angela Franco y Cristina Giraldo: Colectivo nuevos sueños viejas luchas; María Campo: Tejido de transicionantes por el valle geográfico del río Cauca; Harvey Valencia: Pluriversidad del río Yurumanguí; Natalia Giraldo: Pluriversidad de la madre; Adrián Velazco: Cabildo San José; Álvaro Salazar: Coordinador Centro de estudios independientes Color tierra; Shaisa Patricia Botero-Gómez: profesora, investigadora, escribana del Centro de estudios independientes Color tierra y acompañante del Tejido de

Una de las preguntas reiterativas en la publicación del libro de Naka consiste en resaltar la fuerza de lxs mayorxs para pervivir en la resistencia ancestral desde las raíces afrodescendientes.

En el encuentro de los Ríos en movimiento llegaron academias, activismos, luchas de muchos mundos; y, también, llegaron cuidadoras milenarias de los ríos. Fue un gran esfuerzo para que las Pluriversidades de los ríos llegaran al encuentro. En este sentido, en el turno de la Unitierra, desde el Tejido de colectivos suroccidente colombiano, Naka Mandinga hizo la presentación inaugural.

Podríamos afirmar que: las experiencias conceptuales de los *No comunes* interpelaron las categorías de los *Comunes*; a partir de con-versas entre los buenos vivires. Pues como lo afirma De la Cadena (2018):

yo tomo muy en serio lo que me dicen Mariano y Nazario Turpo, porque ellos dicen “la montaña no es solo una montaña”. La montaña es también lo que yo llamo un ser tierra, traduciendo... y lo que no es

colectivos-Universidad de la Tierra Caldas y suroccidente colombiano, Tejinando sentipensares y Pluriversidades de a pie.

montaña es y no es una creencia cultural. Y, cuando yo digo creencia cultural no es pensar “yo puedo entender que es creencia cultural”, pero eso significa que no estaría tomando en serio lo que me dicen Mariano y Nazario... las Ciencias Sociales deben cuestionar las premisas sobre las cuales ellas mismas funcionan, y mirar qué conexiones existen entre estas premisas y la destrucción producida por el antropoceno, porque las Ciencias Sociales no han estado libres, y no están libres, de producir destrucción. (pp:134-135).

Valga aclarar que comunidades ribereñas han sido milenariamente las Afro-descendientes en los territorios del Abya Yala y las luchas afrodiaspóricas por los territorios de vida, en todos los mundos donde persisten. Cuando estamos vinculados entre ríos y territorios de vida, entre pueblos, somos tejidos de autonomías para imaginar lo inimaginable, confabular, co-inspirar y obrar colectivamente con la multiplicidad de futuros que se abren como posibilidades de la potencialidad creadora de las existencias. Dichas aperturas ensanchan el mundo, más allá de planes diseñados *a priori* o conducidos por las argumentaciones e interpretaciones de activistas y académicxs.

En las historias de la madre África nos cuentan el vínculo profundo con los ríos ¿En dónde nace el río Nilo? Según las leyendas que recupera Uribe (2012), nace en las montañas de la luna. Así mismo, en la geografía disciplinar, nos indican que el nacimiento del río queda en el Kilimanjaro. Los tejidos de comunidades Afrodiaspóricas por todos los mundos van trazando un mapa del agua con *mapáforas* –metáforas de las cartografías de los afectos, de trayectos, de sueños más allá del capitalismo imperial–. Las historias de los territorios del agua narran aquello que queda de las luchas en medio de la geopolítica divisoria de los mundos, pero especialmente, profundizan vínculos de sororidad y solidaridad entre luchas cuando se desbordan los ríos.

En este contexto, realizamos encuentros paralelos entre ríos y sesionamos en la Universidad de la Tierra, Pabellón de las ramas y plantas medicinales, Galería de Manizales y en el Comité de ciencias-círculo de la palabra Color tierra de la Urdimbre postdoctoral: trans(in)disciplinariades, descolonizaciones teórico políticas, transformaciones CON pueblos, tierra y territorios de vida.

El racismo segregacionista es diferente del racismo homogenizante²⁷

La siguiente es la deliberación por parte de Naka.

– Yo te quiero mucho, como quiero a mi negrita; pero, la quiero es pa que me sirvas. Yo le llamo las formas equivocadas de amar.

– Ah, no, es que tú no me quieres.

– No, yo sí quiero, yo sí te quiero.

– Pero yo quiero irme, yo quiero vivir mi vida.

– Es que yo no soy racista, porque yo como quiero a mi negrito.

Las luchas de la defensa de la ciudadanía en el Norte consisten en que el negro se olvide de su condición de negro y se convierta en uno más del mundo occidental. Crear una institución educativa: yo estudié en la básica primaria, en la secundaria, en la universidad y nunca me dijeron: usted es un hombre negro; no, es un ciudadano colombiano, usted es un ciudadano colombiano.

27 En la academia, Agustín Lao-Montes (2012), explicita esta distinción como racismo estructural versus el racismo actitudinal. Vale resaltar que nuestra tarea es custodiar el sentir-pensar de los pueblos de los ríos, de las filosofías del río y este concepto-experiencia lo distingue Naka.

Entonces, el propósito es que uno se olvide de su identidad como tal. Entonces, el libro tiene como ese propósito de despertar conciencia de identidad ancestral de nuestras raíces de África, como afrodescendientes. ¿Quiénes somos nosotrxs? Creemos que una cosa que todo hombre o mujer negrx afrodescendiente debe saber es de dónde vino. ¿Quién lo trajo aquí? ¿Por qué lo trajeron? ¿Quiénes se beneficiaron del comercio de su raza?

Eso ayudará a que nosotrxs podamos ir entendiendo por qué actuamos o nos comportamos de tal manera; porque, mucho de esa educación es el lavado cerebral. Esa aculturación que se dio sobre nosotrxs nos marcó en la psiquis. Lxs amxs utilizaron una estrategia que consistía en no comprar negrxs que provenían de una misma tribu africana. África no era una homogeneidad. África estaba conformado por diferentes pueblos, muy distintos entre sí.

Estaban los mandinga, los mina, los sulú, los suajili, los yoruba, los bambara, tantos con lenguas distintas, culturas distintas. Entonces, cuando el barco que traía la llamada mercancía negra se acercaba a las costas de Cartagena, Portobelo o Panamá desembarcaba la mercancía negra. Al llegar a la costa, subastaban a lxs negrxs. ¿Quién me da 120€ por este hermoso animal? Mírele los dientes. Está bueno para el trabajo. ¿Y si era

mujer? Mira, está buena para la cría. Para tener crías. La gente salía a comprar sus negros. ¿Quién me da 150£? Yo doy 140£.

En ese entonces se comercializaba con la moneda más poderosa del mundo que había. No existía Estados Unidos, estamos hablando de Inglaterra: La Libra esterlina, la moneda inglesa. El amo salía y se compraba: un cromo, un mandinga, un bambara, un suajili, un voseo, un yoruba. Y así, iba formando su Torre de Babel.

Entonces, exxs negrxs, no pudiendo entenderse entre sí, si la lengua desaparecía, la lengua no trascendía. Además, el amo le prohibía terminantemente hablar. Su lengua africana era terminantemente prohibida. Tenía que hablar la lengua del colonizador. Si no tenía a quien trascender, la lengua desaparecía, por supuesto. Y eso lo hacía con el propósito de que lxs negrxs no se entendieran y no pudieran planear la insurrección. Pero, a pesar de eso, lxs negrxs se rebelaron. Se rebelaron mucho.

Lxs amxs necesitaban era que lxs negrxs se dividieran. Y eso lo vivimos hasta hoy. Estamos viviendo eso. Cuando el negro desconfía de su hermanx negrx. Sí, eso es producto de esa historia por la que atravesamos. Eso. Entonces ese concepto de igualdad que nos han hecho creer a nosotrxs no es cierto. La humanidad no es

homogénea; sí, no es homogénea, si la historia por la que hayamos atravesado nos marca psicológicamente, sí. Y, a través de eso se construye una cultura que nos diferencia entre sí. Sí, biológicamente, sí. Y lxs que creemos en un mismo dios decimos que somos hijxs de ese mismo dios, entendido. Pero, tenemos particularidades que nos hacen distintos. Esas particulares son las que hay que respetarlas.

Hay que respetar esas particularidades. Pero la colonización europea, su propósito, fue acabar con toda esa diferencia. Todo lo que no era de origen europeo no servía. Era malo. Esxs africanxs que llegaron aquí tenían grandes adelantos científicos. Sí, manejaban la ciencia, la espiritualidad, tenían un gran manejo de las energías espirituales. Se dice que lxs congxs llegaron a alcanzar la ciencia de la teletransportación. Se transportaban de un lugar a otro. Pero, lxs europexs acusaron eso de brujería. De hechicería. Y quien practicaba eso tenía el castigo de la pena de muerte.

Se inventaron, por ejemplo, un sacrificio llamado la santa inquisición. La santa inquisición, tan santa era que quemaba viva a la gente. Sí, todo el que no se acogía a la doctrina del catolicismo romano tenía que morir en la hoguera. Mucha de nuestra gente, entonces, esa es la razón por la cual muchxs sabedorxes nuestrxs ocultaron sus conocimientos. Sí, no se lo enseñaban a

lxs hijxs para no exponerlxs; por ejemplo, al castigo de ella, al sacrificio de la muerte.

Algunxs de nosotrxs, como yo, mayores de edad, alcanzamos a ver prácticas espirituales que hoy las añoramos. Sí, yo veía lo que hacía mi abuela, lo que hacía mi abuelo, hasta lo que hacía mi papá; alcancé a ver, aprendí algunas cosas, pero no, no tuve acceso a todos esos conocimientos. Porque, el catolicismo romano fue una de las armas más poderosas de la colonización. El catolicismo romano, yo digo, fue la primera y más grande multinacional que todavía existe, la más grande transnacional que todavía existe.

Entonces, con el libro estamos narrando cosas que parecen locuras. Sí, cosas que no se conciben como reales; porque, pues, como yo decía al rato, nos han llenado la mente de una cantidad de verdades. Vamos a poner un simple ejemplo: hermanxs, miren, hace más de dos mil años nos vienen repitiendo a nosotrxs que un ser imaginario creó a un hombre llamado Adán y de la costilla de ese hombre sacó a una mujer que le dio por compañera; y le dijo a esa mujer que tenía que vivir bajo la potestad de su marido.

Hace casi dos mil años nos han venido diciendo eso y nosotrxs ya interiorizamos eso. La mayoría de nuestras mujeres creen que tienen que obedecer a su marido. Y nosotros, los hombres, creemos que las mujeres son

propiedad privada de nosotros. Eso es producto de esa historia por la que hemos atravesado: la historia del machismo. Pero, cuando nosotrxs hablamos de revolucionar el sistema, debemos tener la dimensión hasta donde tenemos que atrevernos.

Tenemos que cuestionar toda una cantidad de cosas que dicen que son incuestionables

Hoy la religión católica te dice que el solo hecho de poner en cuestión lo que dice ese libro sagrado, llamado Biblia, que eso es un sacrilegio y que es pecado. Si necesitamos una verdadera revolución es atrevernos a cuestionar, eso sí, atrevernos a cuestionar eso. Por ejemplo, yo reconozco y respeto ese personaje, el hijo del carpintero de Belén, lo respeto. Pero esa doctrina que se construyó en Roma desde el emperador Constantino, que fueron los que mataron a ese señor; y, después ellos se auto adjudican el derecho de predicar la doctrina de ese hombre, y lo escriben a su manera, que yo tengo que obedecer eso.

Sí, realmente necesitamos cambiar la realidad del mundo que nos han impuesto. Hace menos de veinte días tuve una conversación con el expresidente Pepe Mojica y él nos decía una pregunta que tenemos que hacernos todxs nosotrxs, principalmente lxs jóvenes. Cuál es tu proyecto de vida; Por qué vives tú. Porque si tú no defines un proyecto de vida, el sistema te lo impone. Y esa pregunta nos la tenemos que hacer por una simple razón. Es que nosotrxs somos el único animal que tenemos la capacidad de, en cierta medida, diseñar nuestro destino. Las leyes naturales no las podemos cambiar; pero, las sociales sí las podemos transformar nosotrxs.

Yo no puedo decir aspiro a que dentro de treinta o cincuenta años, vivir en un mundo donde no haya noche; porque, eso está por fuera del alcance de los seres humanos. Pero, yo sí puedo proyectar un trabajo que esté dirigido a que en cincuenta años hombres y mujeres, en este país, disfrutemos de los mismos derechos, tengamos las mismas oportunidades. Eso sí está al alcance de nuestras manos y tenemos que hacer el propósito de eso.

Nosotrxs tenemos que conocer mucho más la naturaleza que nos rodea. Aprender a convivir con ello, a entenderlas. Si nos han dicho que es analfabeta una persona que no, no sabe escribir ni sabe leer. En

nuestras comunidades hay personas que no conocen ni la O por redonda, ni la I por larga; pero, son conocedores de la meteorología.

– Tío, yo voy subiendo en esta canoa. Usted si cree que yo alcanzo a llegar hasta la vereda tal.

– Mi hijo, hace dos horas bajaron las golondrinas; enseña una nube: nubló el lado del bambú; y, ahí mismo, sonaron dos truenos. Vos no alcanzas a llegar allá. Antoñito, tú te preparas para quedarte en un sitio, porque no alcanzas a llegar.

El tipo conoce perfectamente lo que sucederá, sin saber leer ni escribir. Todas estas son ciencias milenarias que no son disciplinas

La ciencia occidental nos habla de lxs artistas, dice que una pintura es un arte. Y lo de nosotrxs acá es artesanía. Pero, NO, eso también es arte. Tenemos que valorarlos. Así, como muchxs de nosotrxs, para que nuestra hoja de vida sea tenida en cuenta, dicen que hay que tener un posgrado de Harvard o de Oxford. No, tenemos que valorar la educación de nuestras universidades acá adentro, pero ese es un trabajo que tenemos que hacerlo nosotrxs mismxs.

Esperar de los descendientes de los colonizadores. A decir yo, en ningún lugar del mundo, ni en ninguna época del mundo, he conocido que aquellos que se han enriquecido a costa del sudor y la sangre de otros,

durante un periodo de la historia, hayan llegado a decir: aquí venimos a devolverle a ustedes, lo que les robamos durante años.

Yo eso nunca lo he escuchado. Yo lo que he escuchado es que los pueblos oprimidos se organizan para exigir su derecho, para reclamar sus derechos. Lxs romanxs mataron y robaron durante tres mil años. Y, después, se inventaron una ley: que robar es un delito. Ellxs, ya no necesitaban robar más. Ya habían robado de sobra. Entonces, como les decía: el libro plantea cosas que la ciencia occidental; pues, no nos las ha hecho conocer, al contrario, las ha negado. Sí. Y, que por lo tanto, para muchxs de nosotrxs, es visto como una locura, como una cosa que no tiene lógica. Pero, como uno dice: son los locos los que trochan los caminos por donde transitan los científicos. Si a ese hijo del carpintero de Belén lo trataron de loco, en su momento, este, está loco.

Sí, como yo les digo: yo reconozco, respeto ese personaje. Lástima que hayan tergiversado la doctrina de ese señor, lo hayan tergiversado y lo hayan convertido en una máquina de dominación. Bueno, o sea que es, ante todo, una revolución espiritual.

La despatriarcalización en los ríos

En la disertación del libro de Naka, ante el Comité de ciencias, no se podían omitir las preguntas que le hicieron lxs jóvenes a Naka en la Pluriversidad de los ríos: ¡Cuántxs hijxs tiene! Cómo sería el libro de Naka contado por las mujeres con quienes ha convivido.

La poligamia era cosa que implementaron los señores feudales que poseían varias mujeres. Yo no poseo a ninguna mujer. No, al contrario. Son varias mujeres que me tienen a mí. Es decir, yo soy propiedad colectiva de ellas... Es extraño para una persona con mente occidentalizada ver a dos mujeres que poseen un mismo marido trabajando juntas. Sí, pero eso es una realidad. Y no es una realidad que me lo inventé yo. En Juntas, eso fue lo que yo encontré cuando nací. Sí, eso no es un invento de los mandinga. Pero, eso es parte de la cultura. Desafortunadamente, la cultura es machista. Si una mujer tiene más de una pareja, las mismas compañeras la rechazan. Si es algo que tenemos que corregir, porque la cultura es machista. Pero, entonces, para que quede claro, NAKA no tiene varias mujeres. Hay varias mujeres que tienen a Naka.

Otras negras y feministas han resaltado el racismo estructural, especialmente en las prácticas universitarias y urbanas: *piensan en una mujer negra y la asocian solo vendiendo chontaduro, pero no la piensan como una profesora de una universidad, como una sujeta epistémica*. (Mujeres pluriversas: otras negras y feministas, conversación personal, 2016). En este sentido nos preguntamos: cuántas profesoras hay en este postdoctorado. No hay que tener un título académico para escribir un libro; el estudio es muy importante, pero no suficiente para realizar las escribanías, pues se requiere un saber-conocer-potencial generoso que pocas veces encontramos en el capitalismo académico.

Intervención Dalia Mina

Doña Dalia, usted como mayora en el río Yurumanguí y lideresa de la Colectiva de mujeres en defensa de la vida EN los territorios ¿Cómo ha sido su experiencia para la despatriarcalización en los ríos? No solamente se trata de luchar contra el racismo ecocida; despatriarcalizar los ríos significa

desmilitarizar los ríos, sacar la minería y también implica preguntarnos: cómo sanamos con la madre agua y con las mujeres, qué historias nos cuentan las mujeres desde sus propias luchas para despatriarcalizar los ríos, cómo se han liberado de las injusticias machistas en territorios culturales que asumen la poligamia, cuáles son las experiencias transformadoras desde las mujeres.

No, no se trata tampoco de contar la intimidación. La verdad es que yo soy madre soltera de dos hijas mujeres. Cuando empecé con mi primera pareja me di cuenta de que él tenía una, otra novia le llamaba; y, entonces, la novia le dijo a él: decídase por cuál de las dos se va a quedar ¿Con ella o conmigo? Y yo, sabiendo que estaba en embarazo, le dije: no lo mande a decidir, porque mandarlo a decidir es hacerlo importante y él no se lo merece. Y críe mi hija sola.

Yo tengo un temperamento un poco fuerte; porque me ha tocado ser autoridad, tener negocio; y, entonces, a uno le toca ser papá y mamá, ser dueña de negocios. Entonces, después, vino mi segunda hija también.

A mí me gusta mi autonomía, mi independencia. Lastimosamente, mucha gente, la raza nuestra, son bastante machistas. Y, entonces, creen que la mujer es solo para los oficios de la casa. Entonces, ya yo había empezado una dinámica organizativa que yo decía:

bueno, es que yo no puedo obstaculizar lo que quiero hacer, por alguien que quiere que yo sea como él quiere ser.

Entonces me tocó escoger entre el hogar o mi vida que llevo y le cuento que me tocó criar mi otra, mi segunda hija, sin papá: papá ausente. Pero, no me arrepiento; porque, yo soy quien quiero ser: Dalia. Respeto, por ejemplo, la poligamia. Lo que sí digo es que hay muchas cosas que son cambiantes y con el tiempo se cambian; y, yo creo que esta nueva generación lo que tiene que mirar es realmente qué le conviene. No se trata de cantidad de familias y de hogares que se tengan; sino, la calidad de hogar y de familia. Les dejo en reflexión.

Intervención María Yein Mina

María Yein es autodidacta, artista, poeta y escritora. Sus estudios no se restringen al saber escolarizado en las universidades; sus diseños y artes han activado imaginarios conceptuales y cartografías

del río de las Mujeres afrodescendientes en defensa de la vida y los territorios ancestrales.²⁸

Lo que se vive en el río Yurumanguí frente a la cultura de la poligamia ¿Cómo se vive en el río Ovejas?

Pues, yo creo que eso de que los hombres tengan varias, eso es en todas partes ¿No? Pero, yo también soy madre soltera, por las mismas cosas que dijo la compañera; y, yo tengo tres hijos y tres nietos con mi primer compañero.

Mi relación no funcionó; porque, pues, era una persona muy machista. Y pasaron años y volvió a pasar otra vez; después de dieciocho años volví a tener mi segundo hijo, de otra persona y también fue igual. Entonces preferí quedarme sola. O sea, no, no tener una pareja ahí que me esté imponiendo lo que él quiera; porque, yo creo que el amor debe ser libre.

No hay posibilidad de resolver el racismo, si no resolvemos las prácticas de gesto patriarcal dominante en los pueblos. Las mujeres de la revolución de Kurdistán son una de las experiencias que nos trans-versan en los diferentes procesos de luchas autonómicas de las mujeres, comenzando por la

28 Para ampliar este aspecto ver: Machado et al. (2018).

reivindicación de su ciencia: Jineologi y sus economías propias-orgánicas. A las mujeres de esta revolución, les ha tocado la más infame de las infames negaciones de las mujeres, al respecto Polat (2018), explica que en su pirámide de escala de valores: el primer lugar lo ocupan los hombres, luego los animales y, por último, las mujeres.

Las mujeres empiezan a recuperar sus ciencias y evidencian que lo más antiguo de lo colonial es lo patriarcal que consiste en quitarles sus poderes de sabiduría: ellas han reivindicado sus ciencias denominadas Jineologi. Las mujeres tienen su propia guardia; inclusive, les ha tocado armarse, porque las violaciones en la guerra son contra las mujeres, especialmente, las más jóvenes. Hoy vemos que la invasión a Rojava-Kurdistán y el genocidio-etnocidio en Siria es racista y patriarcal. Son pueblos milenarios y cala hasta en los huesos la cultura patriarcal; por tanto, las mujeres de la revolución de Kurdistán han reivindicado sus luchas por todos los mundos creando un ejército de abuelas para evitar que les violen a sus nietas.

Estas mujeres han creado sus propias universidades y escuelas, como lo han hecho en los Caracoles zapatistas. Así, en el documental: *Las mujeres de la revolución de Kurdistán* (Aslan, 2022), cuenta las

maneras de des formatearse del condicionamiento operante que seguimos con la educación certificada y de paga.

En ellas, como con las mujeres y los pueblos zapatistas, las formas de lucha, sus principios, son los fines de la lucha;²⁹ verbo y gracia han creado las Casas de las mujeres para la Resolución de conflictos entre ellas mismas. Si hay una mujer que sigue siendo maltratada establecen el Consejo de mujeres, que acompaña e inventa las propias formas de liberarse del patriarcado: ellas mismas se forman. No se trata de imponer una cultura sobre otra, se trata de aprender entre pueblos, entre los mismos abajos. No es que venga una feminista de Europa a decirles qué hay que hacer. No tiene que venir una

29 En este sentido, en el espíritu de las Universidades de la Tierra no meramente se proponen diálogos de saberes, sino “diálogos de vivires”, como el ejercicio de la interculturalidad en la práctica: “El diálogo de vivires es la concretización del pluralismo radical en su nivel más práctico e inmediato. Hacer cosas juntxs es, según Gustavo, el escenario real del diálogo en que se pone de manifiesto la pluralidad como nuestra auténtica capacidad para hospedar la otredad del otrx” (Esteva, 2019, citado en González y Tornel, 2023, p. 153). Así mismo, implican reconocer que son los pueblos, comunes y corrientes los que tienen el potencial liberador, los fines son los medios de sus luchas. (Esteva, 2022).

feminista de Europa para eso. Ellas mismas reivindican sus ciencias milenarias co-inspirando las diferentes luchas de las mujeres de todos los mundos al: sanar del patriarcado, crear los comités de solidaridad con los pueblos de Kurdistán y compartir sus filosofías y procesos de formación propias.

Los cartones y títulos académicos no son los que nos dan cuenta del saber y el conocimiento. En las Unitierras y en las Pluriversidades de a pie aprendemos de todos los saberes; también, de los de occidente que están al servicio de la vida. No se trata de negar estos conocimientos. Muchxs hemos pasado por la escuela y no se trata de moralizar los cartoncitos; estos, igual, han implicado pago económico, tiempos, vida, pero el cartón no nos garantiza el saber.

Desde las mujeres de Kurdistán, las luchas de las mujeres Panteras negras y zapatistas (Zineditorial, 2020), que tuvieron que crear sus propios hospitales para que no les asesinaran a sus hijxs en las marchas callejeras; en esta misma dirección, las mujeres cuidadoras y paridoras de la vida EN los territorios, con la Asociación de mujeres de Yolombó (Aso-mafroyo) nos acompañan en estas reflexiones para despatriarcalizar las luchas ancestrales, urbanas y de las organizaciones.

En este Consejo de ciencias, así se llama en la Urdimbre, como en el Consejo de doctoras, que se llama Consejo de ciencias, en plural, en las diferentes edades, lo que hemos venido escribiendo como Teorías de los pasos, advertimos, lo reconocemos como un saber que no se improvisa. Somos conscientes de que hay un talento, un aprendizaje en la experiencia y en el caminar entre pueblos y mundos.

Las mayorcitas tenemos que ir aprendiendo de las más jóvenxs y viceversa, pues el saber intergeneracional es parte de las luchas en las Pluriversidades y los tejidos de colectivos. ¿Qué va a ser de las nuevas generaciones cuando ya no estén las mayores y matronas? Todo esto que han sembrado en cada unx de lxs niñxs, las semillas de vida que han abonado están brotando.

Las Pluriversidades están habitando lo público muy de otro modo y las universidades de todos los mundos. La Universidad del vientre como la bautizó Rodríguez citada en Tejido de colectivos Unitierra (2018), porque se aprende a minear cuando se está en el vientre y las Pluriversidades de los ríos y de lxs pescadorxs desde el Naya al Nechí conectadxs por su cordón umbilical: el río Cauca.

Se celebran, las luchas de las mujeres: las nano-resistencias o nanoinsurgencias, como las denomina Lozano (2016):

Pensando en eso y en las insurgencias de las mujeres como nanométricas, como insignificantes, aparentemente, juntándolas podríamos hacer una gran colcha que muestre que esas insurgencias por pequeñas que sean cuando las juntas con otras se constituyen en un gran tejido que puede aportar a la protección de la vida toda en el planeta. (p. 9).

Intervención María Campo

Los ríos no son solo canales que transportan agua sino seres y saberes de los territorios. Las resistencia nanométricas (Lozano, 2016) tienen un gran impacto y se relacionan con las narrativas (para despatriarcalizar todos los sistemas de poder que establecen relaciones jerarquizantes, como las jerarquías de raza, clase, de género y de todas las formas binarias que generan violencias sobre las comunidades, los pueblos racializados y etnizados y las personas. La gente que cree que es superior a otra, amparada en la supremacía blanca; por tanto, requerimos visibilizar las expresiones y resistencias, las nanoinsurgencias desde los abajo,

desde quienes han sido subalternizados. Estas se encuentran en las comunidades ribereñas, los corredores Afro alimentarios, las fincas tradicionales, las huertas urbanas y las azoteas están creando vínculos relacionales para el cuidado de la vida toda, a través de alternativas transformadoras en las ciudades y en el campo, una visión acuapolitana, agropolitana y multipolitana en crítica a las áreas metropolitanas en las maneras cómo nos relacionamos con los ríos y con otros seres de la tierra.

Las mujeres en la Casa cultural El Chontaduro (1986-actual) interpelamos el sistema racista-patriarcal que ha sostenido el relacionamiento de las sociedades y desde nuestras nanoinsurgencias nos permitimos imaginar el futuro, revisitando el pasado para reconstruir la historia que nos permite pensar futuros posibles.

En las familias del pueblo negro-afrodescendiente no es fácil hablar de patriarcado y menos de una de sus expresiones: el machismo. En muchas ocasiones las violencias contra las mujeres negras se tratan casa adentro, y quedan sin sancionar a quienes las causan, ocasionando en las mujeres depresión, desesperanza, subvaloración y enfermedades; frente a esto, de manera creativa, nos encontramos entre mujeres para abrazarnos y sanarnos colectivamente, como una forma de rebelarnos frente al sistema patriarcal y, parafraseamos a Audre Lorde: Mis silencios no me protegieron. Tu silencio no te protegerá, no nos protegerá; debemos luchar contra las tiranías del silencio. Tenemos la obligación como mujeres negras afrodescendientes de hablar de

patriarcado en el presente y de los traumas transgeneracionales derivados de la Trata transatlántica.

Finalmente, de la perspectiva generacional en las políticas de vida y esperanza es importante retomar su voz cuando se sostiene: *el machismo no funciona en los territorios*. El texto de Naka nos permite dar pistas para seguir resolviendo el machismo-racista al interior de los territorios; aquel que se ejerce por la supuesta tradición cultural y se mantiene con el gesto naturalizado por dentro y por fuera de los territorios ancestrales. El que nos permite seguir insistiendo sobre ¿Qué prácticas de reparación personal y colectiva están ejerciendo las organizaciones y los pueblos en los territorios frente al racismo patriarcal?

Referencias

- Arboleda, Santiago (2019). Rutas para perfilar el ecogenoetnocidio afrocolombiano: hacia una conceptualización desde la justicia histórica. *Nómadas*, (50), 93–109. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n50a6>
- Arendt, Hannah (2002). *La vida del espíritu*. Buenos Aires: Paidós.
- Asamblea nacional constituyente (1991). Constitución política de Colombia. Bogotá: 2da edición Legis.
- Aslan, Azize (2022). *Economía anticapitalista en Rojava. Las contradicciones de la revolución en la lucha kurda*. Puebla: Bajo Tierra.
- Botero-Gómez, Patricia (2022). Genealogías de historia viva, prácticas de descolonización de las ciencias desde la teoría de los pasos. *Utopía y praxis latinoamericana*, 27(98), 118-137. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/issue/view/3735>
- Botero-Gómez, Patricia (2012). Investigación y acción colectiva –IAC– Una experiencia de investigación militante. *Utopía y praxis latinoamericana*, 17(57), 31-47. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27922814004>.

Botero-Gómez y Palermo (coord.) (2013). *La utopía no está adelante. Generaciones, resistencias e instituciones emergentes*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Clacso, Asociación argentina de sociología, Cinde y Universidad de Manizalez. <https://biblioteca-reposito-rio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/12359/1/LaU-topia.pdf>

Botero-Gómez, Patricia, Alvarado, Sara y Luna, María (2009). La comprensión de los acontecimientos políticos ¿Cuestión de método? Un aporte a la investigación en las ciencias sociales. En Gabriela Tonon (comp.), *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa* (pp. 148 – 221). Buenos Aires: Universidad Nacional de la Matanza. http://ces.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacion_cualitativa.pdf

Botero, Juan (2010) citado en Viviana (10 de octubre de 2020). Independencia para quién [Video]. YouTube. <https://youtu.be/IbsTTkOgOxE>

Campo, María y Escobar, Arturo (2023). Diseñando transiciones regionales sistémicas. Una experiencia de investigación-acción en Colombia. En

- Miriam Lang, Breno Bringel y Mary Manahan (eds.), *Más allá del colonialismo verde. Justicia global y geopolítica de las transiciones ecosociales*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Clacso. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/249068/1/Mas-alla-colonialismo.pdf>
- Casa cultural el chontaduro (1986-actuales). www.casaculturalelchontaduro.com
- Colectivos, movimientos sociales y comunidades en resistencias desde Colombia (2009-2015) y Botero-Gómez, Patricia (comp.) (2015). *Resistencias. Relatos del sentipensamiento que caminan la palabra*. Manizales: Universidad de Manizales centro editorial. <https://drive.google.com/file/d/0B80tsoQLkZ4iMEhDekw4bjhmNUE/view>
- Congreso de la República. Ley 70 del 27 de agosto de 1993 “Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución política.” http://afrocolombians.com/pdfs/LEY_70_1993_AFRO%5B1%5D.pdf
- De la Cadena, Marisol (2018). Entrevista a Marisol de la Cadena. *Debates en sociología* (46), 131-138. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201801.006>

- Escobar, Arturo, Osterweil, Michal y Sharma, Kitri (2024 en proceso de publicación). *Relacionalidad. Una política emergente de la vida más allá de lo Humano*. Argentina: Tinta Limón.
- Esteva, Gustavo (2019). El camino hacia el diálogo de vivires. En Stefano Sartorello (Com.). *Diálogo y conflicto interesistémicos en la construcción de una casa común* (pp. 133-165). México: Universidad Iberoamericana.
- Esteva, Gustavo (2022). *A critique of development and other essays*. Londres: Routledge.
- González, Elias y Tornel, Carlos (2023). *Gustavo Esteva. Vida y obra de un intelectual público desprofesionalizado*. México: Bajo Tierra A. C. y Fundación Heinrich Böll, e. V.
- Kant, Immanuel (2003). *Crítica del juicio. Seguida de las observaciones sobre el asentimiento de lo bello y lo sublime*. Madrid: Nueva biblioteca filosófica. <https://biblioteca.org.ar/libros/89687.pdf>
- Lao-Montes, Agustín (2012). Apoderamiento, descolonización y democracia sustantiva: afinando los principios ético-políticos para las diásporas afro-americanas. *Sabia. Revista científica* 1(1), 9-18. <http://www.unipacifico.edu.co:8095/unipaportal/documentos/sabia/APODERAMIENTO.pdf>

- Lozano Lerma, Betty (2016). *Tejiendo con retazos de memorias insurgencias epistémicas de mujeres negras/afrocolombianas. Aportes a un feminismo negro decolonial*. Tesis de doctorado. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/4895>
- Lozano, Betty (julio–diciembre de 2010). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del pacífico colombiano. *La manzana de la discordia*, 5(2), 7-24.
- Machado, Marilyn et al. (2018). *Ubuntu: una invitación para comprender la acción política, cultural y ecológica de las resistencias afroandina y afropacífica*. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?id_libro=1505&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=1394&orden=nro_orden
- Otro pazífico posible (2017). Conversa en El Kongal. Audiolibro. <https://pazificopedia.blogspot.com/p/blog-page.html>
- Otro pazífico posible (2019). Conversa con Naka Mandinga. Audiolibro <https://pazificopedia.blogspot.com/p/blog-page.html>

- Otro pazífico posible (2019). Conversas de memorias ancestrales. Audiolibro. <https://pazificopedia.blogspot.com/p/blog-page.html>
- Palacios Córdoba, Elba Mercedes (2023). *Sentipensar la paz en Colombia. Caminos y voces pacíficas de mujeres negras Afrodescendientes en Santiago de Cali. Vivencias de (en) cimarronaje* [Tesis de doctorado]. Universidad de Granada España.
- Palacios, Elba et al. (eds.) (2019). *Feminicidios y acumulación global. Memorias del Foro internacional sobre feminicidios*. Quito: Editorial Abya Yala.
- Proceso de comunidades negras (PCN) Renacientes (16 de julio de 2015). Conversaciones con Naka Mandinga: conflicto y paz en territorios de comunidades negras [Video]. YouTube. <https://youtu.be/T5u8j0J3nA>
- Ricoeur, Paul (2001). *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Tomo III. México: Siglo XXI.
- Tejido de colectivos Unitierra (17 de febrero de 2018). Pluriversidad del río-universidad del vientre [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=6bBnZ55LUf8&t=32s>

- Tejido de colectivos Unitierra (12 de noviembre de 2020). Memorias ancestrales en los ríos del Pacífico [Video]. YouTube. <https://youtu.be/BY-PQRdoSMQM?si=ChX82yevrS6Xj1Ck>
- Universidad de la tierra. Tejido de colectivos Manizales y sur occidente colombiano (2021). Propuesta de participación al POST-DOC. *Unitierra*. <https://tejidodecolectivosunitierra.com/fundamentacion-y-antedecentes/propuesta-de-participacion-al-post-doc/>
- Uribe, Diana (22 de octubre de 2012). La historia de África-Capítulo 1 [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=C7mn1eHKRVY>.
- Yacup, Sofonías (1994). *Litoral recóndito*. Buenaventura: Asociación para la defensa de los recursos naturales del patrimonio sociocultural del litoral Pacífico.
- Zineditorial (2020). *Autodefensa médica. Panteras negras y zapatistas*. https://zineditorial.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/05/autodefensa_mc3a9dica-1.pdf

Audiolibros y video libros complementarios

Tejido de colectivos Unitierra



Salvajina 2.

<https://www.youtube.com/watch?v=ZAVbOfVGSdE>



Defensa del territorio y autonomías
en el río Yurumangui. [https://www.youtube.com/
watch?v=j36z5HNgWOU](https://www.youtube.com/watch?v=j36z5HNgWOU)



Encuentro defensa del territorio y autonomías Yurumangui.

<https://www.youtube.com/watch?v=j36z5HNgWOU>



Memorias ancestrales en los ríos del Pacífico. <https://youtu.be/BY-PQRdoSMQM?si=ChX82yevrS6Xj1Ck>

Color tierra



Final minería.

<https://www.youtube.com/watch?v=1hEEePrVJtk>



Colectiva de mujeres paridoras y cuidadoras de la vida EN los territorios. <https://youtu.be/co1NSckf6Fg>



Destierros y resistencias desde el Pacífico colombiano en Aguablanca. <https://www.youtube.com/watch?v=ry9y6aZcSRM>



Las mercaderas de Mompox. <https://www.youtube.com/watch?v=rhfywqjg-CQ>



Territorios del agua tejidos y crianzas mutuas. Andrés Mena Mena

<https://youtube.com/watch?v=XAlKa4CGB70&feature=shared>

Páginas

Tejido de colectivos-Universidad de la tierra Caldas y suroccidente colombiano, 2016-actual. <https://tejido-decolectivosunitierra.com/>

Otro pazífico posible, 2010-actual. <https://pazificopedia.blogspot.com/>



Canal de Youtube: Tejido de colectivos-Universidad de la tierra

<https://www.youtube.com/channel/UCw6BfHgXGwMRWV2XBz9GA5Q>



Libros Color tierra-editorial. <https://tejido-decolectivosunitierra.com/libros/>

Sobre autoras y autores

Naka Mandinga

El 07 de abril de 1954, nace en el corregimiento de Juntas De Yurumanguí, municipio de Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia, quien fue bautizado en una capilla católica de la misma vereda, con el nombre de Jorge Isaac; el décimo hijo dentro del matrimonio de Bernardo Aramburo Congo y doña Rosalía García de Aramburo.

Dentro de sus primeros dos años de nacido, fue muy enfermito, una afección renal lo afectó de sobremanera, lo cual lo llevo a un estado de desnutrición severa; superado la enfermedad renal, termino sufriendo de unas convulsiones que lo atacaban repentinamente; se cuenta que cuando tenía ya los cuatro años de edad, un día su mamá se encontraba con él haciendo trabajos de barequeo (método de minería artesanal) en un lugar llamado El Cepito, cuando Jorge callo convulsionando, doña Rosalía, desesperada, solo grito: Santísima Trinidad, corrió hacia el monte y con los ojos cerrados agarró unas

hierbas, las amasó y le dio a beber al niño, con la misma hierba maltratada le frotó todo el cuerpecito; fue la cura milagrosa, puedes no volvió a convulsionar.

Cuando doña Rosalía volvió al Cepito, fue y miró que la hierba con que había frotado al hijo, es la que se conoce con el nombre de Capitana, una hueva muy amarga, de allí en adelante, esa hierva quedó identificada como el remedio para las convulsiones ocasionadas por el mal de ojos. Se dice que Jorge Isaac cuando era niño era muy lindo, entonces personas con muchas energías en la vista, al contemplar al niño, le ocasionaron el mal de ojos. Jorge Isaac aprendió a leer y escribir en la escuelita rural Mercedes Abrego de Juntas de Yurumanguí, su poblado natal, su primera maestra fue Aura Rebeca Ruiz, quien tenía una disciplina muy severa, ella partía de principio que: *La letra con sangre entra*.

Jorge Isaac por ser tan travieso, y recibió castigos tortuosos, como por ejemplo: descamisarlo, arrodillarlo sobre granos de maíz, una pesada piedra en cada mano que debía sostener en alto y como complemento, ser azotado con treinta latigazos. Pero estas torturas no fueron suficientes para domesticarlo; en una ocasión tiro las piedras, se levantó y le metió un puño a la maestra; por esta razón, fue

expulsado de la escuela, seguro a refugiarse en casa de su abuela paterna Rosalina Congo Mandinga, de quién había heredado su Rebeldía.

En esa escuelita de Juntas, cursó hasta el tercer año de básica primaria, después se dedicó a trabajar con sus padres y hermanos, en actividades como: minería artesanal, corta de madera, cultivos de banano, maíz, papa china, etc.; en 1966, monseñor Gerardo Valencia Cano, dijo: Bernardo, mándame uno de tus hijos para ponerlo a estudiar en Buenaventura; ente familia decidimos que quien se fuera a estudiar fuera Etelbina, la hermana que me antecedía en dos años de edad.

Jorge Isaac continuó participando de los trabajos familiares, ya en 1971 cuando Etelbina cursaba el cuarto año de bachillerato, Jorge decide matricularse en la escuela Pascual de Andagoya, en la vereda de San Antonio de Yurumanguí, allí cursó el cuarto grado de educación básica primaria el cual terminó a los diecisiete años de edad, posteriormente se traslada a Puerto Merizalde en el río Naya en la escuela Sagrado Corazón de Jesús, cursó el quinto año de primaria, se matricula en el Instituto técnico industrial y agrícola José Celestino Mutis, dónde cursó los tres primeros años de educación secundaria, la situación económica de la familia era

muy precaria, Jorge Isaac debía trasladarse cada quince días hasta el río Yurumanguí que queda a un día de distancia a remos, para recoger los productos: banano, papa china, etc., para su alimentación.

Además, como no vivía en la misma vereda donde estudiaba, todos los días le tocaba tirar remo durante una hora por el río para llegar al colegio, en muchos momentos estuvo a punto de abandonar los estudios a causa de los excesivos esfuerzos que le tocaba hacer, cuando me alistaba para cursar el segundo año de bachillerato, recibo la noticia del fallecimiento de monseñor Gerardo Valencia Cano.

Jorge Isaac veía ya perdida las esperanzas de poder seguir estudiando, pero las cartas de su hermana Etelbina, en la que le hablaba cosas maravillosas de la educación, lo animaban a continuar con sus estudios se. Recuerda de una carta de monseñor Gerardo Valencia Cano dirigida a Etelbina, en la que le decía: no sabes cuánto me preocupa, que Jorgito no haya iniciado su educación secundaria como ya lo iniciaste tú, *cuando pienso en tu papa me acuerdo del padre de los macabeos.*

Desde Puerto Merizalde, Jorge Isaac se traslada al puerto de Buenaventura, se matricula en el Instituto técnico industrial Gerardo Valencia Cano,

donde terminó su bachillerato, graduándose en 1979 como bachiller técnico, en la especialidad de ebanistería y construcciones navales. Mucho deseaba continuar la carrera de Ingeniería naval, pero solo se dictaba en la universidad militar José Prudencio Padilla, y hasta esa época era vedada para personas de raza negra. Uno de sus exprofesores le dijo: Arambiro, cuando uno no puede lo que quiere, debe querer lo que puede.

Fue cuando Jorge Isaac decide vincularse a trabajar como educador; en julio de 1980 fue nombrado como profesor sin categoría en la escuela Mercedes Ábrego, en la misma donde aprendió a leer y escribir, laboraba como docente en esa escuela unitaria, la que decidió implementar los cinco grados de básica primaria le tocó atender hasta 150 estudiantes, en las dos jornadas (mañana y tarde) por el mismo salario que era de \$5.600 laborando como docente en esa zona tan alejada de la ciudad, se matriculó en la universidad de La Sabana, la única en Colombia en la que se podía estudiar a distancia, se vinculó a la carrera de licenciatura en ciencias sociales.

En 1991, se integra a un movimiento de promoción y defensa de los derechos étnicos de comunidades negras, participa en las gestiones que logra

incluir el Art 55 en la constitución de 1991, de igual manera fue delegado de las comunidades negras ante la Comisión especial que reglamentó el Art 55 desembocando en la ley 70 de 2993; en 1992 es elegido como presidente de la Asociación popular de negros unidos del río Yurumanguí (Aponury), posteriormente fue elegido como el primer representante legal del Consejo comunitario del río Yurumanguí, como tal, gestiona y logra que el estado le reconociese a los yurumanguireños, la propiedad legal sobre los territorios que venían ocupando ancestralmente, la cual se reconoció mediante un título colectivo de 54.700 hectáreas.

En su condición de representante legal, Jorge Isaac recibe múltiples amenazas de parte de los paramilitares, por oponerse a la implementación de proyectos de minería mecanizada y monocultivos agroindustriales, viendo que su vida corría inminente peligro, viaja a Europa dónde le ofrecen asilo, pero Jorge Isaac lo rechaza, decía volver a su territorio; en Amsterdam Holanda le dijeron: tantos latinos han venido a pedir asilo, a vos te lo ofrecen y lo rechazas, *¡vos sos un vicho muy raro!* Jorge Isaac, en Yurumanguí había sido el gestor de la propuesta de: *no al desplazamiento fuera del territorio*, nos quieren matar por el interés que tienen sobre nuestros

territorios, si nos desplazamos, perdemos el territorio por sustracción de materia, en coherencia con estas propuestas, Jorge Isaac rechaza la oferta de asilo que le hacen en Europa y un año después retorna al país.

En marzo del 2001 Jorge Isaac se encuentra en Estocolmo Suecia, con dos africanos: Demba y Lanzana Mandinga, les comenta que su abuela Rosalina la que lo crio era Mandinga, era a su vez nieta del cimarrón Juan Bautista Mandinga, un africano secuestrado y traficando a América y que llegó esclavizado por Pedro Agustín de Valencia a trabajar los reales de mina del río Yurumanguí; estos africanos le informan que en el occidente de África existió el Reino Mandinga, ocupado hoy por los estados de: Mali, Guinea Conakri y Costa de Marfil; también, le informan cuál eran los rasgos culturales de los Mandinga, esto motiva más a Jorge Isaac a escudriñar sus raíces africanas y dese ah, por eso es que yo soy así! Yo no acepto la dominación es porque yo soy Mandinga; recuerda las rebeldías de su abuela Rosalina cuando decía: *no amanecí por darle color a sartén, estoy con el Mandinga arriba.*

Jorge Isaac en busca de mayor información sobre sus antepasados africanos, visita el museo africano en Bruselas, en un texto encuentra

referenciado a un antiguo personaje nigeriano de nombre Naka, y es cuando toma la decisión de cambiar su nombre al de Naka Mandinga. y desde entonces su lucha cada día se fortalece con la energía de sus ancestros Mandinga. Jorge Isaac, hoy Naka Mandinga, laboró veinte años como docente en Juntas de Yurumanguí, su población natal y 10 años como directivo docente, desempeñando el cargo de director de núcleo educativo, en el año 2009 después de trabajar 30 años en el sector educativo, deja el cargo y solicita su jubilación, la cual le fue reconocida en el año 2010; a partir de esa fecha se dedica más íntegramente al proceso de comunidades negras de Colombia, apoyando los procesos etno educativos y de defensa de los territorios étnicos, aunque ya no ejerce la educación formal, dice que se dedica a descolonizar mentes, su trabajo consiste en limpiar las mentes de sus hermanos de toda esa basura colonia con que las han contaminado.

Dice que a pesar de su mayoría de edad, 70 vueltas al rededor del sol, haber procreado veintisiete hijos, le quedan muchas energías y ganas de seguir luchando para que los afrodescendientes puedan tener una primera oportunidad sobre la tierra y así poder morir con la satisfacción de *no haber vivido inútilmente*. Considera que eso es *morir sabroso*.

Patricia Botero Gómez

Profesora e investigadora del Centro de estudios independientes y editorial Color tierra. Co-labora con el Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra Manizales-Caldas y suroccidente colombiano, Campaña hacia Otro Pazífico Posible; Tejido de Transicionantes en el Valle Geográfico del río Cauca; Tejiando Sentipensares (Pluriversidades de a pie). Profesora del comité de doctoras y en el Consejo de ciencias: Urdimbre postdoctoral de los abajos: Trans(in)disciplinarietàes, descolonizaciones teórico políticas, emancipaciones CON pueblos, tierra y territorios de vida.

Escribana en Procesos de investigación desde las acciones colectivas de textos en coautoría de voces con comunidades en resistencias y re-existencias tales como: Pluritopías; Resistencias: relatos del sentipensamiento que caminan la palabra; La utopía no está adelante; Ubuntu: Buen Vivir Afro; y, Movimientos generacionales y generaciones en movimiento, Cine, Autonomías y Re-existencias, Conversatorios y Polifonías audiovisuales. Su oficio como escribana consiste en recontar la historia por medio del cine-documental, la literatura

popular, las discusiones *trans(in)disciplinares* como herramientas para movilizar significados, sentidos e imaginarnos desde las apelaciones de pueblos y sus luchas socioterritoriales en defensa de la digna vida.

Formación académica: PhD. en Ciencias sociales, Niñez y Juventud por el Cinde y la Universidad de Manizales; Mr en Educación y desarrollo Comunitario por la Surcolombiana, Psicóloga, Educadora Especial por la Universidad de Manizales jantosib@gmail.com

GT: Praxis emancipatorias, bienes comunes, metodologías descoloniales, alter-globales

Grupo de Trabajo CLACSO Praxis emancipatorias, bienes comunes y metodologías descoloniales alterglobales. (2016-actual)

<https://www.clacso.org/categoria/grupos-de-trabajo/grupo-de-trabajo-practicas-emancipatorias-y-metodologias-descolonizadoras-transformadoras/>

GT Clacso: Cuerpo, Territorios y resistencias. (2019-actual) <https://www.clacso.org/grupos-de-trabajo/>

GT Clacso: Infancias y juventudes: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo. (2007-participación)

como académica co-fundadora y apoyo inter-gts).
<https://www.clacso.org/infancias-juventudes/>

Grupo de Académicos e intelectuales en Defensa del Pacífico Colombiano y la comunidades Afrodescendientes (Gaidepac) (2010 actual). Campaña Hacia Otro Pazífico Posible

<https://pazificopedia.blogspot.com/2015/09/blog-post.html>

Crianzas Mutuas-Global tapestry of Alternatives. <https://globaltapestryofalternatives.org>

Tejido de Transicionantes en el Valle geográfico del río Cauca.

Red de maestros en cine autonómico y re-existencias: <https://sites.google.com/view/autonomias-cineyreexistencias/>

Profesora, Investigadora y Apoyo en el Comité Científico del Postdoctorado: Transindisciplinidades descolonización teórico-política, transformaciones CON pueblos, tierra y territorios de vida (2021-actual) <https://tejidodecolectivosunitierra.com/fundamentacion-y-antecedentes/>

Profesora de Seminarios de postgrado:

Transindisciplinidades; Autonomías, cine y re-existencias: praxis-teórica, genealogías y estéticas en la descolonización de las metodologías:

Investigación Narrativa; Investigación militante, hermenéutica ontológica política, Construcción Colectiva del conocimiento; Socialización política y construcción de subjetividades una mirada decolonial y generacional en la política; Psicología política; Filosofías de la diversidad; Bioética, políticas de vida y esperanza.

CV:

<https://docs.google.com/document/d/1WM1PTRpKdY00YYQ59YnN6lWTIAI6qTQg/edit>



Las escribanías del presente texto se componen de conversas, transcripciones de documentales, audiolibros y entrevistas a Naka actualizadas con su revisión a treinta años de la formulación de la Ley 70; además, de las historias compartidas en las clases de la Pluriversidad del río Yurumanguí y los encuentros en el marco de la Comisión de la verdad Afrodescendiente.

